

CONDICIONES DE POSIBILIDAD DESDE EL CAMBIO DE PARADIGMA DEL MAESTRO
FRENTE AL USO DE LA INTERNET EN LA OPTIMIZACIÓN DE LOS PROCESOS DE
LECTURA Y ESCRITURA.

ANA SORAMY CRUZ MEJÍA. A1120112015
LUZ ADRIANA SÁNCHEZ RODRÍGUEZ. A1120112002
CAROLINA VÉLEZ SALAZAR. A1120112066

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE MANIZALES
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
JUNIO DE 2013

<http://www.briansolis.com/2009/10/revealing-the-people-defining-social-networks/>

“A Dios... por su presencia en nuestro camino.
A la familia... ángeles terrenales que alentaron nuestros pasos.
A los maestros... por inspirar nuestros actos en el trasegar de la vocación.
A los estudiantes... quienes transforman nuestra mirada”.

CONTENIDO

	Pág.
RESUMEN	5
ABSTRACT	6
1. RECONOCIENDO, PENSANDO Y MOVILIZÁNDONOS A NUEVAS REALIDADES	7
1.1 RECORRIENDO SENDAS PARA APRENDER EL MUNDO	12
1.2 PLURALIDAD COMO SENTIDO EN LAS RELACIONES DE OTREDAD	16
2. ANDAMIAJE PARA ESTABLECER LAS CONDICIONES DE POSIBILIDAD DESDE EL CAMBIO DE PARADIGMA	19
3. ENSEÑANDO A APRENDER PARA LA VIDA EN LA INTERSUBJETIVIDAD	27
4. SUJETOS SOCIOHISTÓRICOS Y CRÍTICOS EN EL ESPACIO DE AULA	33
5. EL MAESTRO DEL FUTURO Y EL PARADIGMA DE LA INTERNET Y SU USO	40
6. ENTORNOS, CONTEXTOS Y ACTORES EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA PLURALIDAD QUE DA SENTIDO A LA HUMANIDAD	47
7. LENGUAJEANDO: LA RED QUE EDUCA, EL TEJIDO HUMANO	55
8. DE LA RUPTURA A LA APERTURA	60
8.1 NUEVO PARADIGMA DEL MAESTRO: CONDICIONES Y POSIBILIDADES	65
9. CIERRE-APERTURA	73
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	78
ANEXOS	82

LISTA DE FIGURAS

	Pág.
Figura 1. La tensión	8
Figura 2. Situación actual del medio ambiente	11
Figura 3. El bucle hermenéutico	15
Figura 4. Interacciones Educación – Cultura – Sociedad	27
Figura 5. Frentes de estudio de la pregunta problema	32
Figura 6. El paradigma de la Internet y su uso	45
Figura 7. La red que educa, el tejido humano	58
Figura 8. Naturaleza	61
Figura 9. Dialogicidad: desde la singularidad hacia la diversidad	62
Figura 10. Las Redes Sociales	67

RESUMEN

Con la red como metáfora de investigación en la complejidad, el presente estudio establece las condiciones y posibilidades que emergen desde el cambio de paradigma de los docentes, frente al uso del Internet en los procesos de aprendizaje. Una principal preocupación de esta investigación reside en el desbalance de tiempo empleado por los estudiantes para la consulta académica y para fines sociales y su consecuente impacto en el desempeño escolar. La habilidad y capacidad de los docentes para emplear las tecnologías de la información en el aula de clase también fueron consideradas. Diversos instrumentos de recolección de información fueron aplicados a maestros y estudiantes (encuestas, observación, entrevistas) con el fin de establecer un nuevo paradigma frente a la educación de nativos digitales, explotando al máximo la herramienta virtual, promoviendo sus potencialidades, sus valores, su desempeño escolar y su sentido de otredad.

ABSTRACT

By using the net as complexity research metaphor, this study establishes conditions and possibilities rising from teacher's change of paradigm facing the use of Internet for knowledge acquisition. The unbalanced time devoted by students to both, social interaction and academic search is also a main concern of this paper and consequently its impact on learning processes. Teacher's expertise and qualification to use information technologies in the classroom were also considered. Several surveys, interviews and observations were conducted resulting in the establishment of a new paradigm to educate native digital students, extracting the best from the virtual tool along with better learning performance by promoting their values, potential and otherness.

1. RECONOCIENDO, PENSANDO Y MOVILIZÁNDONOS A NUEVAS REALIDADES

El acontecer del ser humano, su evolución y su propio pensamiento han sido estudiados por diferentes disciplinas; cada una de ellas, desde su mirada, ha proporcionado una perspectiva del mundo y una visión capaz de transformar la realidad o, al menos, de proveer una nueva forma de ordenamiento de la misma. Tanto la filosofía, como la sociología, la antropología, la arqueología, la política, el derecho, la lingüística, la pedagogía, la psicología y las ciencias de la comunicación, entre otras, han dedicado sus esfuerzos al entendimiento de los diversos contextos de acción de la vida humana, configurando concepciones ya no universales sino individuales de la realidad circundante.

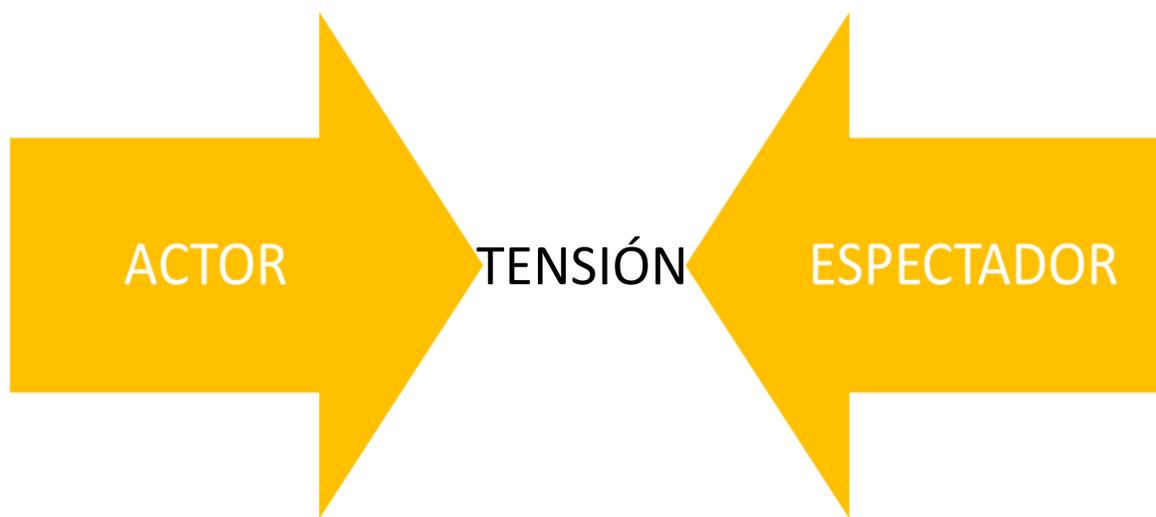
Las perspectivas de cada persona frente a la realidad no son otra cosa sino el resultado de su historia, de sus vivencias y de las interacciones con su entorno; el trasegar de su existencia, y los procesos de formación que se dan a través del mismo, le otorgan a cada ser una capacidad de acción enmarcada en diversas formas de expresión. Entre más comprende el ser humano sus circunstancias, mayores posibilidades tiene de ser agente activo de los procesos, de diversa índole, que estén surgiendo a su alrededor; dicha comprensión está dada por sus representaciones del mundo y de la realidad.

No obstante, cuando el pensamiento no logra trascender un **primer plano** de la realidad¹ y se limita a lo que le es suministrado por otros o por el medio, el sujeto no puede constituirse en

¹ Asociación con la Imagen de *Durero* que con su mira observa a la mujer a través del portillo.

un agente activo o en un **actor**², sino en un **espectador** del paso de la existencia. De otro lado, los **intereses**, evidenciados tanto por actores como por espectadores, determinan sus roles en la construcción de sociedad. Por ejemplo, una mente que se forja en la curiosidad, en el descubrimiento, en la intención de ir siempre más allá, de capacitarse y cualificarse para tal fin, es una mente que no se resignará con ser espectadora, todo lo contrario, rechazará sus propias limitaciones y se esforzará constantemente por superarlas, en aras de alcanzar el fin propuesto; en el caso contrario, la comodidad o el conformismo generarán un estado de tranquilidad y casi de indiferencia frente a los cambios, lo que originará una **tensión** entre ellos.

Figura 1. La tensión



Maestranter: Cruz Ana, Sánchez Adriana y Vélez Carolina. 2012

En este orden de ideas, la perspectiva desde la cual se aborde la realidad puede permitirle al sujeto resignificarla e incluso ser parte de su devenir, tal como ya se ha mencionado, razón por la cual cobra gran sentido la misión formativa del maestro, pues un maestro que potencie el

² *Bourdieu* no habla de clases sino de *actores*, la clase social es un lugar en las relaciones sociales.

desarrollo del pensamiento de sus estudiantes, que los provoque hacia la lectura de las realidades que los circundan y que les permita reflexionar sobre las mismas desde una perspectiva amplia y compleja, contribuye a la formación de seres conscientes de las demandas de su entorno mediato e inmediato y de actores que se comprometan con la transformación de ese entorno.

Una de esas demandas apremiantes, que el maestro tiene la responsabilidad de develar ante sus estudiantes, la constituye la **problemática ambiental**. El hábitat del ser humano ha venido sufriendo, por muchos años, de maltrato y abuso; la naturaleza, como recurso, al ser usada de manera irresponsable, ya no puede declararse inagotable sino en peligro de extinción, sin que los seres humanos hayan podido percatarse de su evidente detrimento. Todas las acciones, protocolos y campañas han sido insuficientes a la hora de dimensionar el daño causado al medio ambiente. El empleo de biocombustibles, el reciclaje, el ahorro de agua y energía, las tendencias protectoras y las tecnologías Green no son otra cosa que la excusa para expiar toda culpabilidad frente al mal uso del único recurso vital para la subsistencia.³

El cambio más radical que cabe imaginar en la condición humana sería la emigración de los hombres desde la Tierra a otro planeta. Tal acontecimiento, ya no totalmente imposible, llevaría consigo que el hombre habría de vivir bajo condiciones hechas por el hombre, radicalmente diferentes de las que le ofrece la Tierra. Ni labor, ni trabajo, ni acción, ni pensamiento, tendrían sentido tal como los conocemos. No obstante, incluso estos hipotéticos vagabundos seguirían siendo humanos; pero el único juicio que podemos hacer con respecto a su “naturaleza” es que continuarían siendo seres condicionados, si bien su condición sería, en gran parte, auto-fabricada. (Arendt, 1958, p. 24).

³ Alusión a lo que Carl Sagan denominó El Puntito Azul y Pálido.

Pensar en nuestra responsabilidad como pobladores del planeta nos hace culpables del daño que, en mediana o grande medida, hemos causado; en razón a lo anterior, debemos asumir el compromiso, como maestros investigadores, de fomentar hábitos que lleven a una profunda toma de conciencia y de respeto por la naturaleza, pues, aunque en esencia nuestros educandos hacen lo que ven en otros, no es solo el ejemplo el que arrastra, sino la voluntad y la evidencia de que este territorio que no poseemos, que nos ha sido prestado para sobrevivir, nos grita desesperadamente por su preservación.

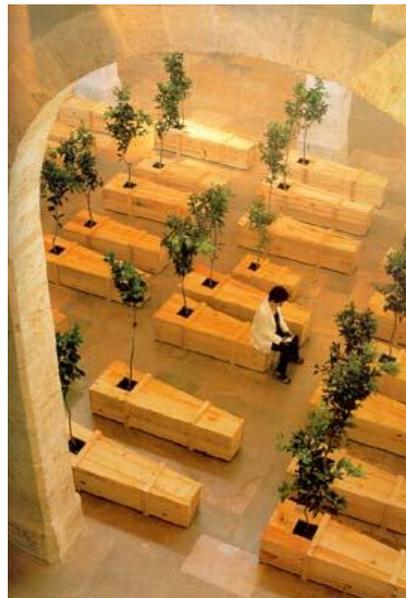
Como maestros estamos en capacidad de plantear preguntas en relación con la crisis ambiental, directamente relacionada con la incapacidad de optimizar los recursos una vez finalizada su vida útil (chatarra electrónica); también podemos plantear teóricamente un sinnúmero de estrategias para impactar el medio en que nos desenvolvemos, pero en realidad es poco lo que hacemos en la práctica cotidiana; el desarrollo de un pensamiento ambiental y de competencias para la preservación del medio ambiente, son procesos que continuarán en discusión, y no se trata solo de teorizar, sino de asumir cambios reales en pro de los recursos futuros de nuestra especie.

El adagio cartesiano de la posesión de la naturaleza no define las condiciones del dominio de un “objeto” tan vasto. Ciertamente el pedazo de cera es un objeto, pero ¿la “naturaleza”, pero el mundo, lo son verdaderamente? Esta misma recomendación de dominio se inscribe, por otra parte, en el lento desplazamiento histórico de la vieja partición estoica de las cosas que dependen de nosotros y de las cosas que no dependen para nada. (Serres, 1998, p. 6)

La artista Yoko Ono representó dramáticamente en uno de sus trabajos la situación actual del medio ambiente: Los árboles, dentro de cajones hechos de la misma madera de sus cortezas, ilustran bellamente el nivel de daño causado por el ser humano a la naturaleza y enmarcan la idea de concebir un renacer de la naturaleza, cuando vemos cómo un pequeño árbol nuevo asoma desde dentro del cofre fúnebre. Nuestras concepciones mundanas, consumistas y cómodas nos han llevado al desconocimiento y a la ignorancia de nuestra responsabilidad sobre este vital asunto global y, en consecuencia, es menester asumir, de manera decidida, el rol como ciudadanos del mundo y usuarios de una naturaleza que, por no ser nuestra, no tenemos derecho a destruir.

¿Podremos algún día habitar poéticamente la tierra? (Morín, 2004)

Figura 2. Situación actual del medio ambiente



<http://www.artnet.com/Magazine/reviews/turner/turner7-20-6.asp>.

Yoko Ono. Yoko with *Ex I*. 1998. 100 coffins, 100 trees at AGNSW

1.1 RECORRIENDO SENDAS PARA APRENDER EL MUNDO

... “*Caminante no hay camino, se hace camino al andar*”.

Antonio Machado

Evocar la evolución del ser social, teniendo en cuenta múltiples variables, hace de este ejercicio toda una concepción y un abordaje digno de investigar. Las motivaciones internas del investigador, aunque diversas, tienen una finalidad común, ya sea ascender en la cualificación maestro, adquirir mayor perspectiva en el campo educativo, u otras que, en últimas, apuntan al mejoramiento de la prestación del servicio educativo. La educación no se limita al proceso de aprendizaje; se refiere, en esencia, a la comprensión y la aprehensión de las concepciones de mundo que conllevan a una mayor **comprensión** de los fenómenos y de los cambios de la mencionada evolución del ser. Dentro del acto educativo, la investigación juega un papel fundamental como escenario de posibilidad para la emergencia de nuevos saberes. Al hacer un acercamiento a la persona que inicia la investigación se evidencia que han sido sus experiencias de vida y su trayectoria individual las que han enmarcado sus **intereses** cognitivos y las que le permiten traducirlos en la proyección de su plan de vida en el ámbito profesional, personal y social.

No obstante, en la vivencia de ese plan de vida, cada individuo va haciendo construcciones, de acuerdo con las posibilidades que le han sido facilitadas por su contexto; es decir, cada uno es el resultado de una historia de vida, de un recorrido, de un trayecto, que *no es*

el *camino* pensado, ya que es *carretera*, está andado.⁴ En este sentido, el **trayecto** que se propone el maestro que investiga se concibe como el viaje, el sendero que enmarcará su quehacer y su acontecer en la sociedad.

El camino al que hace referencia este escrito se asume también como el *método* a seguir; es un camino que todos vamos a recorrer, aunque por rutas diferentes. En ese camino pueden aparecer atajos y brechas que obstaculicen, enriquezca o alteren el itinerario trazado inicialmente; en suma, es un trayecto que, si bien inspira similitud, también denota divergencia⁵.

El rumbo que este trayecto va tomando nutre el proceso del maestro y lo reta a admitir nuevas perspectivas, a recoger otras miradas, en aras de abrir su abanico de concepciones de la realidad de su contexto inmediato, local, nacional y global. Se trata de la construcción de un camino, tal como lo plasma Antonio Machado en su poema Cantares: "...*Caminante no hay camino, se hace camino al andar*"; un camino entendido como método, desde su etimología misma: *met: meta, h: capturar, corazón de la palabra y hodo: camino permanente para capturar*⁶; una construcción permanente.

Y es que la educación, desde cualquier perspectiva, debe convertirse en un espacio de construcción, mucho más en el campo investigativo, atravesado por el paradigma de la **complejidad**, a partir de cuyas premisas se hace necesario comprender el concepto de **dialogicidad**, de la interrelación e interacción del sujeto con el mundo; esa interacción debe estar mediada por la formulación de preguntas desequilibrantes, de orden superior, y debe estar

⁴ Definición de María Molinieri sobre la connotación rural del camino.

⁵ Alusión al texto "*Educación en la era Planetaria*" de Edgar Morín.

⁶ Presentación de Gustavo Arias A. en Fundamentos de Investigación Educativa y pedagógica.

seriamente estructurada, con el fin de que los procesos tengan amplitud, profundidad y permitan producir un conocimiento que supere el pensamiento básico.

En este sentido, entender la investigación y el compromiso que conlleva, necesariamente conduce al empoderamiento de las fases del *trayecto hologramático*, de tal manera que el propósito de afectar el medio se aborde de las partes al todo y del todo a las partes involucradas en el proceso. Es aquí donde cobran interés las mociones⁷ internas del individuo, orientadas a desestabilizar el terreno, a generar desequilibrio e inquietud que motive la *indagación*, tal como lo ilustra la metáfora del Talpam en la antigua Grecia.⁸

Con base en lo anterior, es posible afirmar, con Morín (2001, p. 89), que “el conocimiento viviente no puede escapar por ello a la subjetividad, es decir a un momento fundamental de situarse en el mundo para conocer. De ahí el problema ego (geno, socio, etno) céntrico de todo conocimiento”. Esta afirmación conlleva un riesgo que exige, en articulación con la orientación fundamental de los intereses del investigador, beber de las fuentes de la hermenéutica y la historicidad. Los fenómenos a analizar a lo largo del estudio serán como el *bucle* cuyas particularidades lo definen y lo hacen auténtico; así mismo, todo aquello que exija al pensamiento y conlleve a la generación del conocimiento, constituirá el *quid* del momento educativo del que hoy somos protagonistas.

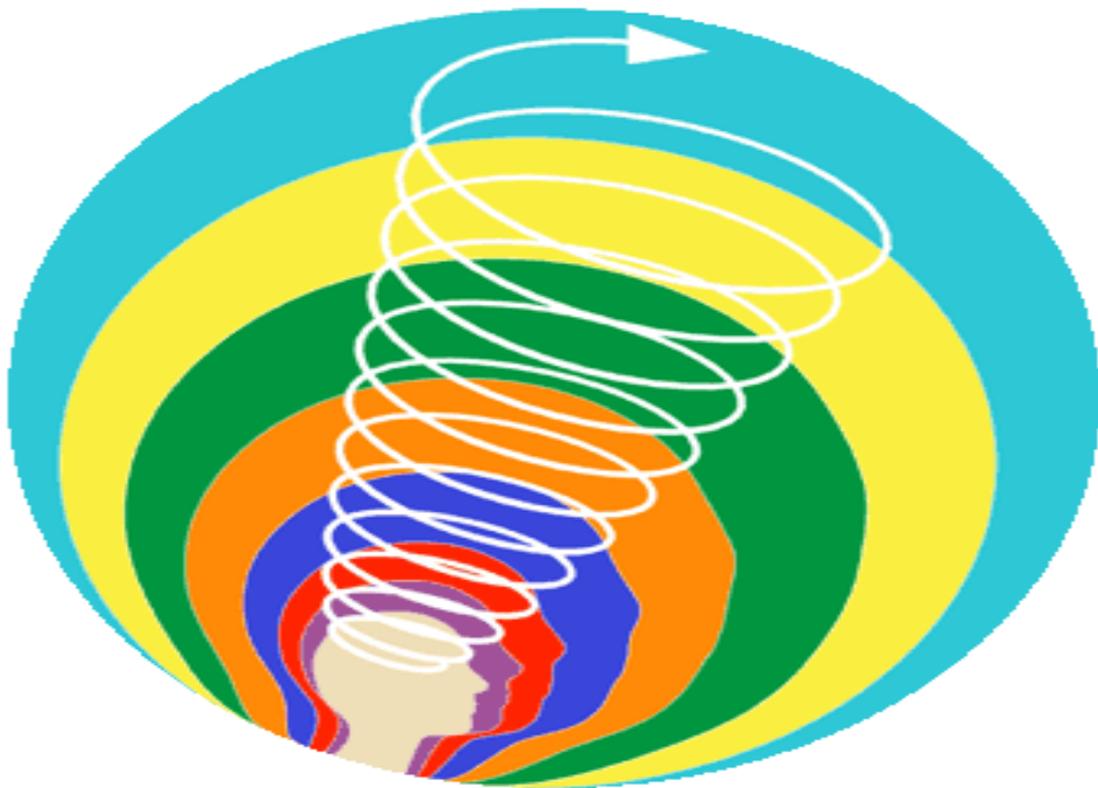
En consecuencia, en la labor del maestro, se hace preponderante salir de la certeza para aprender en la *incertidumbre*, de tal manera que sea posible contribuir al desarrollo del

⁷ Concepto relacionado con los movimientos internos.

⁸ Referencia a las fases del trayecto hologramático. Metáfora del Talpam, roedor que desequilibra el terreno.

pensamiento de los estudiantes, aspecto que se ha convertido en prioridad, no tanto desde el discurso oficial que impele a cumplir con unos estándares internacionales de calidad, sino desde una apuesta por la comprensión de lo científico, desde la comprensión de lo social, con el convencimiento de generar, con el tiempo, transformaciones en los diferentes escenarios en que se desenvuelve el maestro, quien se enfrenta, por consiguiente, al reto de alcanzar niveles de *pensamiento complejo*.

Figura 3. El bucle hermenéutico



Maestros: Cruz Ana, Sánchez Adriana y Vélez Carolina. 2012

Dicha labor debe fundamentarse en el desarrollo de habilidades de lectura y escritura, textual y contextual, sin alejarse de los lenguajes propios de la ciudad y de los lenguajes de

niños, niñas, adolescentes y jóvenes, quienes, desde su posición de “nativos digitales”, han incorporado otras formas de acercarse a la realidad que no deben ser transgredidas y que, por el contrario, deben ser comprendidas en su complejidad.

1.2 PLURALIDAD COMO SENTIDO EN LAS RELACIONES DE OTREDAD

La Lectura de la Ciudad nos ofrece diferentes caminantes, cada uno de ellos con una historia de vida que lo lleva a transitarla desde su propia experiencia. Es así como podemos, con mucha facilidad, encontrarnos con grandes paradojas: De un lado la flamante “Zona Rosa”⁹, con sus gustos exquisitos en términos de vestuario y ademanes y, de otro, cohabitando el mismo espacio, los despojados de sus haberes, quienes deambulan por las calles arrastrando su cadena tras el “rebusque diario”. Ambos convergen en la miseria que los une, ya que desde lo material, o bien desde su enorme frustración, van en la búsqueda de una felicidad dada por agentes externos, desde posibilidades que les resultan esquivas.

Y es que habitar la ciudad no solo significa vivir en ella, es necesario sentirla, transitarla en la identificación de nuevos signos. En el lenguaje de la ciudad son muchas las connotaciones que se leen diariamente: la pancarta que sostiene la valla inundada y extravagante sobre cualquier tema banal, para que unos adviertan de la existencia de los otros; el adolescente que camina entretejiendo aventuras para hacerse mayor; el niño que, con su mirada sorprendida, saborea el mundo; el viejo que, sin prisa, recorre melancólico las callecitas que le dieron sentido de vida; la mujer ensimismada para no dejar ver sus secretos nocturnos; el ser humano que

⁹Se conoce como la **Zona Rosa** de la Ciudad de Manizales un área de carácter cosmopolita, y comercial; allí se concentra una cantidad de bares, restaurantes y discotecas, es una de las más frecuentadas de la ciudad por su vida nocturna. Considerada como sitio turístico.

espera impaciente un milagro para resolver su silencio y su soledad... todos con una historia distinta, con sensaciones y sentimientos diversos, de contextos disímiles, de pensamientos diferentes, convergiendo bajo un punto en común: las múltiples realidades, con determinados contratos y regímenes sociales, así como la capacidad para producir y disponer de bienes y servicios económicos, acompañados de un conjunto de cambios estructurales que solo benefician a algunos espacios urbanos privilegiados.

Ese espacio urbano está cargado de significaciones: la ciudad viva, la oscura, la antagonista de la acción, convertida en numerosas obras humanas: el mendigo, el desplazado, el bandido, el pervertido, el sicario, el usurero, el jíbaro, la miseria, la guerra, el poder, la violencia, el desempleo. En suma, hay en el espacio urbano una dispersión de sujetos, una ausencia de *co-subjetividad*, unas prácticas relacionales afectivas caóticas, que reconfiguran el sentido de la tolerancia, de la confianza y de la hospitalidad.

En este contexto, acercarse a la comprensión del contexto personal del otro y de su historia de vida, a través de los múltiples lenguajes de la ciudad, implica comprender los límites puestos a sus *libertades* desde diversos ámbitos: la ley, las normas, los reglamentos, las condiciones sociales, entre otras, teniendo en cuenta que es en la *conquista de la autonomía* del sujeto donde se puede asumir la *heteronomía*, un intento de *intersubjetividad*, haciendo a un lado el miedo a la *alteridad*, a lo inhóspito, a lo que es ajeno y se considera amenazante para nuestra zona de confort.

Una de esas formas de mantener la zona de confort, la constituyen las interacciones a través de la Internet; dichas interacciones evitan la proxemia y la quinesia, que pueden revelar emociones y afectos demasiado íntimos o inaceptados. Sin embargo, esta tendencia a volcarse a la red, sin ninguna reflexión crítica, ha desembocado en una profunda vulnerabilidad y una total exposición al otro, desde la ingenuidad o la ignorancia, tornando este “sofisma de relación social” en un riesgo potencial, en un creciente miedo social, enmarcado en episodios de violencia urbana.

De otra parte, teniendo en cuenta que los estudiantes de todos los niveles educativos presentan un cuadro social orientado al uso exagerado e inadecuado de las herramientas informáticas, su impacto en los procesos académicos es una gran preocupación, dado que si bien la Internet es la red informática por excelencia, el tiempo dedicado a la búsqueda de tareas y trabajos se reduce al mínimo, por el afán de interactuar por medio de las *redes* sociales. Lo anterior resulta en bajos niveles de producción intelectual y resultados académicos muy pobres, en un gran porcentaje de la población. Desde esta óptica, consideramos que, como aporte de la **hermenéutica**, es tarea del maestro investigador encontrar los mecanismos, en el aula de clase, que le permitan trascender el uso básico (de orden inferior) de este medio por parte de sus educandos y lo lleve a despertar en ellos el gusto por la exploración, profundización y ampliación del conocimiento de **orden superior**, enfocado hacia el desarrollo de hábitos, habilidades y competencias y, en últimas, al desarrollo de un **pensamiento complejo** que los acerque a la excelencia académica y al mejoramiento de su competitividad, a la ampliación de sus alternativas de estudios superiores y a la construcción de su propio **camino**.

Es clara entonces la necesidad de asociar fuertemente la producción de conocimiento con los problemas del mundo real desde una perspectiva de conocimiento aplicado, siendo este un desafío mayor de la investigación para el desarrollo.¹⁰

¹⁰ Claridad presentada por Carrizo en su texto: Pensamiento complejo y transdisciplinariedad, a la luz del vínculo indivisible entre la educación y el contexto social.

2. ANDAMIAJE PARA ESTABLECER LAS CONDICIONES DE POSIBILIDAD DESDE EL CAMBIO DE PARADIGMA

Desde las reflexiones hechas a partir de los procesos de transformación personal y profesional, propiciados por la maestría, cobra relevancia la formación de maestros que se atrevan a pensar su quehacer en las prácticas pedagógicas, que se involucren en un sistema globalizado y que comprendan los nuevos procesos de la era digital; maestros llamados a generar nuevos conocimientos y construcciones de la humanidad; que puedan reflexionar frente a la escuela y construir una nueva para estos tiempos. Este se constituye en el verdadero impacto del presente proceso investigativo.

La realidad educativa de la escuela revela que todos los factores han cambiado y, con ellos, debe hacerlo también la mirada del maestro y sus prácticas pedagógicas, en sentido de red. Es por ello que, al iniciar esta propuesta, fue necesario concebir posibilidades, potencialidades y problemáticas de los estudiantes en los nuevos tiempos, para concluir que no es posible educarlos como fuimos educados, y que sus intereses son resultado de fenómenos transformacionales y globalizados.

Cuando la red¹¹ empezó a ser tejida, surgieron diversas motivaciones: los resultados académicos pobres de los estudiantes de nuestros contextos escolares, debido al desbalance de tiempo de consulta de las tareas académicas en relación con el tiempo dedicado a las redes sociales y a otros entretenimientos de la Internet; la escasa producción textual oral y escrita

¹¹ La red es la metáfora elegida por las autoras de la obra, para connotar y denotar las construcciones teóricas y metodológicas hechas a propósito de este proyecto investigativo. Su sentido y significado se amplían en el capítulo 7, titulado LENGUAJEANDO: LA RED QUE EDUCA, EL TEJIDO HUMANO.

derivada del poco hábito lector; la limitada o inexistente exposición a textos literarios en casa; el conformismo cognitivo incitado por la alienación masiva de los medios digitales y la moda del “pluggin”¹² y la economía de las palabras, en detrimento tanto de los encuentros personales como del desarrollo de competencias literarias; la inconformidad frente a la exigencia académica establecida por la valoración en BÁSICO, mínimo porcentaje de alcance de logros frente al proceso evaluativo; la preocupación del maestro por la consulta de páginas cuya información es errónea o imprecisa y que promueve el facilismo y la practicidad.

Partiendo del análisis de estas motivaciones, aparecieron los intereses gnoseológicos que orientaron la tarea investigativa. En adelante, y desde una mirada reflexiva, intersubjetiva, consideramos que, debido al uso inadecuado de la Internet, el estudiante, en la percepción común de los docentes, ha sido estigmatizado y rotulado como superficial y desinteresado por el conocimiento. A partir del discernimiento de esta problemática se encontró que los intereses de los estudiantes de esta época son diversos, son intangibles y son motivados por la socialización a través de las redes sociales. Sus cualidades multitareas y ágiles hacen que piensen diferente, se expresen abiertamente frente a otros, y se expongan ante desconocidos en la red. No obstante, en el momento de sustentar y evidenciar sus conocimientos sobre las asignaturas académicas, las posibilidades del conocimiento, de desarrollo de pensamiento y de competencias se quedan rezagadas. Por lo anterior, se propuso establecer las condiciones de posibilidad, desde el uso de la Internet, para fines escolares, buscando que el maestro sea el promotor del uso moderado, ético y responsable de esta herramienta para facilitar las tareas escolares, promoviendo el desarrollo de pensamiento, a partir del fomento de los procesos de lectura y escritura.

¹² Este término hace alusión a estar conectado - en red-

En los procesos de clase se observaron los tiempos de consulta en Internet, ejercicio que arrojó una diferencia considerable entre el uso de chat y redes, y el uso del Internet para consulta informativa. De igual forma, se aplicaron dos encuestas (anexos 1 y 2), una a 98 estudiantes y otra a 45 maestros de la básica secundaria de los colegios ENAE (Escuela Nacional Auxiliares de Enfermería), ITEC (Instituto Tecnológico Superior de Caldas) y LANS femenino (Liceo Arquidiocesano de Nuestras Señora), sobre el uso de tecnologías y su incidencia en los resultados académicos en sus áreas de conocimiento.

En dichas encuestas se encontró que la mayor parte de los estudiantes tiene las herramientas tecnológicas de trabajo para la adquisición de la información, que les sirven para cumplir con la mayor parte de sus tareas básicas escolares: un gran número de estudiantes tiene lap top¹³, el cual es más útil y fácil de emplear y es cada vez es más axiomático que los desk top¹⁴, pues es más confortable y práctico para su trabajo grupal y escolar.

Adicionalmente, es evidente la utilización de las redes sociales, y su manejo excesivo, que se debe, en gran medida, a la falta de acompañamiento por parte de los padres de familia y a la necesidad de encontrar compañía virtual, sin desconocer que existen otras razones como la ausencia de posibilidades de comunicación con sus pares y la soledad, entre otras. Se encontró además que los estudiantes a pesar de saber elaborar blogs, no lo hacen por su falta de tiempo y porque éstos no les brindan mayor aporte a sus quehaceres escolares; es más gratificante conectarse al Facebook como mínimo una hora por día y, en algunos casos, durante un máximo de cinco horas por fin de semana.

¹³ Computador portátil

¹⁴ Computador de escritorio

Los estudiantes realizan consultas escolares mientras tienen abierta la página de su red social, pero es claro que dedican menos tiempo a las consultas por su facilidad de navegación, además de las prácticas de cortar y pegar, que son frecuentes en este medio tecnológico. Los navegadores más consultados son google y yahoo y, dentro de éstos, los de mayor demanda son los foros en línea o las respuestas rápidas ofrecidas por los foros yahoo, maestro en línea, ensayos.com, buenas tareas, todo resúmenes, y rincón del vago; sitios que desde la investigación son catalogados como **no confiables** para la consulta, por viciar o contaminar la información.

En las respuestas de los maestros se resaltó la necesidad de abrir más espacios digitales para utilizar la red de una forma eficaz en tiempos de vanguardia y de globalización; la importancia de la educación por medio de la tecnología, como herramienta educativa en los procesos y contenidos del aula, se constituye en otro hallazgo. Sin embargo, entre los maestros falta cooperación y cultura colaborativa, así como la inclusión de documentos de orden didáctico tecnológico en la planeación de actividades curriculares, donde se debe rescatar la nueva tendencia de la interdisciplinariedad, que conduce a una comunicación y a un aprendizaje en red.

En la nueva era digital el maestro está inmerso como protagonista en la formación de los llamados “nativos digitales”, en términos del investigador Nicolas Carr (2011), pero no está suficientemente capacitado o no posee el nivel adecuado de manejo de las herramientas informáticas aplicables a la educación, debido a una “brecha” generacional, a sistemas educativos obsoletos y a una intransigencia frente a los cambios que trae la globalización.

Lo anterior ha impedido incorporar el uso de estas tecnologías en el sistema educativo y en la nueva sociedad red, lo que indica que entre los maestros, siendo migrantes digitales con manejo de algunos instrumentos, persiste una insuficiente capacitación o cambio de concepción en la forma de preparar y desarrollar las clases, a través de la optimización de un recurso novedoso y llamativo por excelencia, como lo es la Internet, aunque ya se acepta que el uso de esta herramienta permite ampliar la interactividad con el conocimiento y que es necesario establecer igualdad en las condiciones de posibilidad que mejoren la calidad de los procesos de enseñanza y permitan una mayor motivación para el aprendizaje, sin ser un factor determinante o imprescindible.

En este punto vale la pena resaltar que, aunque existen ideas y perspectivas alentadoras e innovadoras, movilizadas algunas por los Ministerios de Educación y Tecnología, son muchas las carencias que tienen las instituciones y el sistema educativo frente a la sociedad virtual y la cultura de las TICs, debido a la insuficiencia de recursos para dotar las instituciones públicas de materiales didácticos digitales y entornos telemáticos. Así mismo, falta mayor disponibilidad de algunos maestros para participar en capacitaciones que favorezcan el desempeño de habilidades digitales y les permitan ampliar sus posibilidades y aprovechar dicho recurso, pues su uso necesariamente supone algún cambio significativo en el aprendizaje, debido a que quienes demandan ese cambio en la forma de didáctica de las clases son estudiantes nativos digitales, multitareas, en interacción con sus maestros.

En la encuesta, los maestros aceptan el nuevo paradigma del aprovechamiento del uso de este recurso para potenciar no solo los procesos de aprendizaje, de pensamiento, el desarrollo de competencias y de formación ciudadana, sino de valores universales y de relaciones de otredad.

Desde el punto de vista del proceso investigativo, cabe anotar que el enfoque cualitativo (inductivo), que parte de la práctica, permitió recurrir a esta misma información en varias ocasiones, para determinar la importancia de considerar un cambio de paradigma, como punto de inicio de la red, pues así se establecerían las condiciones y las posibilidades, tanto del quehacer maestro y su cualificación en uso de tecnologías de la Información, como de la optimización del mismo para potenciar los procesos de lectura y escritura de los estudiantes. En este contexto, la metáfora de la red se explica desde el principio hologramático, como método de la investigación, pues tal como lo propone Morín:

Al igual que un holograma cada parte contiene prácticamente la totalidad de la información del objeto representado, en toda organización compleja no solo la parte está en el todo sino también el todo está en la parte. Por ejemplo: cada uno de nosotros, como individuos, llevamos en nosotros la presencia de la sociedad de la que formamos parte. La sociedad está presente en nosotros por medio del lenguaje, la cultura, sus reglamentos, normas, etc.

Así, la sociedad y la cultura están presentes en tanto que “Todo” en el conocimiento y en los espíritus cognoscentes. Presente en el mito comunitario circunstancial a él, la organización del Estado-Nación, también está presente en la organización universitaria y tecno burocrática de la ciencia. El Holograma es una imagen física, concebida por Gabor

que, a diferencia de las imágenes fotográficas y fílmicas ordinarias, es proyectado al espacio en tres dimensiones, produciendo un asombroso sentimiento de relieve y color. El objeto hologramado se encuentra restituído en su imagen, con una fidelidad notable. De este modo, lo que está presente en el espíritu individual no es únicamente el Todo, como sometimiento, es también eventualmente el Todo como complejidad. (Morín, Ciurana & Motta, 2000, p. 29)

Y desde la complejidad de los procesos de globalización y los nuevos medios tecnológicos, la formación de los estudiantes se considera un reto para la sociedad de conocimiento; tal como lo afirma Castells (2000, p 39.), “la tecnología expresa la capacidad de una sociedad para propulsarse hasta el dominio tecnológico mediante instituciones de la sociedad, incluido el mismo Estado”. Por consiguiente, el Estado debe estar a la vanguardia con los dominios de la Internet, y capacitar a los maestros y los estudiantes, permitiéndoles un desarrollo productivo y un crecimiento a nivel social.

A través de la Internet, el maestro puede diseñar estrategias, implementar las ya existentes e integrar páginas que sean de mejor utilidad y veracidad en la información y que se conviertan en un estímulo para el estudiante, quien debe aprender a explorar las actividades, a seleccionar aquellas que más contribuyan a su formación y a filtrar la información más pertinente, respetando siempre los derechos de autor. Así mismo, el acompañamiento virtual, que puede propiciarse a través de la **red**, mediante el desarrollo de talleres, debates, entrevistas, entre otras estrategias, aporta a la socialización de nuevas ideas.

En suma, la Internet nos abre las puertas de una nueva era digital en la que, en este caso, podemos realizar múltiples tareas que antes eran presenciales y podemos realizar actividades

desde de la ética de la comunicación, que resultan enriquecedoras desde el punto de vista personal y social. Procesos que en el pasado eran imposibles e incluso impensables, no necesariamente tienden a desplazar al maestro sino que transforman su rol en aras de trabajar conjuntamente con sus estudiantes, para promover una educación motivadora, confiable, y lo más importante, comprometida con el conocimiento.

3. ENSEÑANDO A APRENDER PARA LA VIDA EN LA INTERSUBJETIVIDAD

El reto de la **complejidad** exige el desarrollo de competencias y de pensamiento complejo por parte de los MAESTROS, pues si su labor es desarrollar hábitos, habilidades y competencias en los ESTUDIANTES, es necesario que éstas estén instauradas en su acervo personal. De otro lado, el maestro debe conocer de cerca los problemas sociales que circundan el **contexto** de sus estudiantes, pues su misión es contribuir a su preparación para afrontar el devenir constante de la realidad, en asocio con las FAMILIAS, como gestoras del proceso formativo. No obstante, la acción conjunta de maestros y familia debe orientarse a la potenciación de cada sujeto como constructor de su historia y de su proyecto de vida.

Este trabajo mancomunado, tendiente a la formación de sujetos con pensamiento complejo, que sepan responder a las demandas del entorno, hace preponderantes las interacciones EDUCACIÓN – CULTURA – SOCIEDAD, como fuente de construcción de nuevos saberes.

Figura 4. Interacciones Educación – Cultura – Sociedad



Maestranter: Cruz Ana, Sánchez Adriana y Vélez Carolina. 2012

En este contexto y, retomando el interés de este trabajo por contribuir al desarrollo de habilidades de lectura y escritura, desde los lenguajes propios de niños, niñas, adolescentes y jóvenes, surge la pregunta de investigación:

¿Cómo potenciar los procesos de lectura y escritura, mediante las herramientas comunicativas que ofrece la Internet en contextos escolares?

La pregunta tiene un componente *problémico*, dado por la palabra interrogativa cómo, que indaga por el conocimiento de un fenómeno y por la manera de intervenirlo o mejorarlo; dicho componente problémico se convierte en *epistémico*, no sólo porque lo mueve el interés por dicho conocimiento, sino porque permite reconocer cómo se da la relación sujeto – objeto, en el proceso de investigación. En este caso, el objeto de indagación lo constituye el aprendizaje de los procesos de lectura y escritura, tomando como mediación las herramientas comunicativas que ofrece la Internet; no obstante, teniendo en cuenta que este aprendizaje solo puede darse en sujetos, es necesario establecer una relación intersubjetiva entre estos sujetos y quienes investigan el fenómeno (relación sujeto – sujeto). Por último, se vislumbra en la pregunta un componente conceptual, dado por las categorías ya descritas (aprendizaje, proceso de lectura, proceso de escritura, herramientas comunicativas, Internet), que más que palabras fuerza o palabras clave, cubren el nicho académico del interés investigativo.

Entre estos tres componentes hay un nivel de coherencia, dado por su estrecha relación teórica y práctica, así como por su pertinencia en el contexto educativo nacional, local e

institucional, teniendo en cuenta que son muchas las evidencias que se tienen en las instituciones educativas oficiales colombianas, sobre el bajo rendimiento en los procesos de lectura y escritura, en todos los niveles del sistema.

Es así como, desde la perspectiva del quehacer cotidiano en las aulas, el problema se traduce en pobres hábitos de lectura, en una aparente aversión por el texto académico, ya sea físico o virtual, y en la escasa producción textual oral y escrita, derivada del poco tiempo dedicado a la lectura de textos literarios y científicos, como resultado de la exploración de las herramientas de la comunicación, que ofrece la Internet, solo con fines de socialización. En otras palabras, como ya se ha mencionado, hay un desbalance entre el tiempo dedicado a espacios como las redes sociales y el tiempo dedicado a la consulta o lectura de otros textos, lo que trae como resultado unos niveles de producción insuficientes para responder al desarrollo de competencias necesarias en cuanto a los procesos de lectura y escritura.

La pregunta de investigación ya planteada, que problematiza este hecho, puede ser abordada desde diferentes frentes de estudio, los cuales se proponen a continuación:

- Afectación de los procesos de pensamiento a partir del uso inadecuado de las herramientas virtuales.

A partir de los procesos de globalización, la tecnología se ha convertido en una herramienta de ayuda, tanto para el maestro como para el estudiante, de tal manera que el educando busca interrelacionarse con su computadora para adquirir así todas sus consultas y

facilitar su proceso en el aula. El presente trabajo investigativo potencia este tema, teniendo como norte la exploración y optimización del recurso virtual para que, por medio de éste, se adquieran saberes precisos que movilicen el aprendizaje, el desarrollo de competencias y la adquisición de nuevos mecanismos y técnicas de estudio que resulten en un mejoramiento tangible de los procesos de pensamiento y, por ende, de los resultados académicos.

- El limitado proceso de producción textual oral y escrita de los estudiantes.

Los procesos de lectura y escritura forman parte de las habilidades comunicativas, junto con los de habla y escucha; estas habilidades son vitales para potenciar y movilizar nuevos conocimientos. En este sentido, el desafío de desequilibrar y concientizar al maestro sobre sus métodos, estrategias, prácticas cotidianas y rutas de enseñanza, debe trascender hacia una visión del estudiante como sujeto activo y protagonista de su proceso de aprendizaje.

Infortunadamente, uno de los factores que limita el desarrollo de estas habilidades es el facilismo, propiciado por las herramientas que brinda la Internet y aprovechado por los estudiantes; como consecuencia de ello, la producción textual se ve menguada, debido a que todo está hecho, escrito, resumido y analizado, pobremente, por otros estudiantes que también hicieron uso, en su momento, de páginas como foro yahoo, maestro en línea, rincón del vago, tareas.com, entre otras, lo que limita las oportunidades del sujeto para pensar, interpretar, analizar, proponer, argumentar y resolver por sí mismo los problemas que la información plantea.

- El uso excesivo de jerga juvenil en el discurso académico.

Teniendo en cuenta que el uso de la jerga juvenil no es acorde con las demandas del discurso académico, el presente trabajo investigativo propone comprometer a los educandos en un proceso que les permita ampliar su léxico y mejorar sus formas de expresión, mediante el uso de la tecnología. Se espera que como resultado de este trabajo se cualifiquen también los comportamientos comunicativos personales, las relaciones con sus pares, la organización del discurso, entre otros, para favorecer un uso de la lengua, más acorde con el contexto escolar.

- La falta de exposición al ambiente literario.

Los estudiantes, en su mayoría, adolecen de un adecuado ambiente que promueva su interés por la lectura y su afinidad con la literatura. En muchos hogares los padres tienen un bajo nivel educativo y dedican tiempo a otras actividades diferentes a la lectura; en otros no hay un espacio tipo estudio, donde se observe una variedad de textos literarios, revistas, enciclopedias entre otros, debido a que la expansión de las telecomunicaciones y la facilidad del acceso a la Internet hacen que, tanto padres como hijos, prefieran tener el acceso a la información de manera casi inmediata.

- Definición del conflicto cognitivo.

En términos del desarrollo del proceso de aprendizaje y de la complejidad, definir el conflicto cognitivo resulta un reto bastante amplio. Sin embargo, lo que compete a nuestra

pregunta de investigación hace alusión al **desequilibrio** que debe ser suscitado en el estudiante por su maestro; de allí la importancia de la formación del maestro investigador, quien aportará cuanto sea necesario para que el educando alcance un adecuado nivel de desempeño, partiendo de sus competencias en los procesos de lectura y escritura. La inquietud por generar ese desequilibrio, conducente a la indagación, a la comprensión y a las competencias básicas, se deriva de la optimización del recurso tecnológico, del cual disponen los maestros, dado que es inherente a la cultura virtual de los jóvenes.

Figura 5. Frentes de estudio de la pregunta problema



Maestros: Cruz Ana, Sánchez Adriana y Vélez Carolina. 2012

4. SUJETOS SOCIOHISTÓRICOS Y CRÍTICOS EN EL ESPACIO DE AULA

Frente a los nuevos *desafíos* de la educación actual, dados los cambios vertiginosos que se han operado en todas las ciencias, especialmente en las que se ocupan del estudio del hombre y de la sociedad, es imperativo reconfigurar las prácticas de enseñanza y las concepciones sobre el aprendizaje humano. No obstante, romper *paradigmas* requiere de mentalidades abiertas, de actitudes de cambio, de disponibilidad, de estar ligeros de equipaje y prestos a la novedad como alternativa inmediata.

En este contexto, la educación se constituye en fundamento para potenciar el desarrollo humano y social, desde *relaciones de interdependencia* cultural, económica, política y ética; es decir, desde una comprensión del fenómeno de la *corresponsabilidad social* como un asunto global que implica la participación activa de los sujetos y las comunidades, fundamentada en una cultura democrática que garantice la intervención de dichos sujetos en la generación de políticas públicas cuya meta sea la protección del territorio local y nacional, así como la gestión del desarrollo sostenible; políticas en salud y protección social, en generación de pequeñas y medianas empresas, garantías para el sector agrario, ganadero y minero, entre otros, en respaldo a los proyectos de vivienda digna, de acceso a la educación de manera gratuita, así como de facilidades frente a la capacidad adquisitiva.

Y es que hablar de desarrollo en Colombia y en Latinoamérica es referirse al mejoramiento de nuestros territorios locales y nacionales, de nuestro patrimonio y capital, de entornos comunitarios particulares por sus potencialidades, sus procesos y sus contextos de

realidad. En estas prácticas, la inclusión social garantizará no solo el crecimiento económico y la gobernabilidad, sino su sostenibilidad en el tiempo, dada por la inclusión de los sujetos en el sistema y por el establecimiento de una cultura de interacción entre dichos sujetos, basada en la solidaridad, la cooperación, la aceptación de la diversidad y el reconocimiento del otro, en un ambiente de justicia y equidad –igualdad de condiciones ciudadanas-, que asegure la dignidad, la igualdad, el bienestar y el equilibrio en el entorno vital.

Al hilo de lo expuesto, como actores del sistema educativo colombiano estamos llamados a darle protagonismo al rol de la educación en el desarrollo local, dado que un país que no le apueste a la educación estará condenado a la reducción, el sometimiento, a la dependencia, a la pobreza y a la vulnerabilidad política, social y económica, que perpetúa la injusticia social y la explotación de nuestros territorios.

La educación, desde su verdadera finalidad, debe impactar las condiciones de calidad de vida y desarrollo de las regiones; además, es la base fundamental para estimular capacidades y dimensiones que favorezcan el desempeño cognitivo, productivo, económico y político de los sujetos, en beneficio del desarrollo social y de su participación en la construcción de la sociedad y en la creación de condiciones de equidad, justicia y dignidad. La educación debe, en consecuencia, contribuir a la formación de sujetos, agentes y actores del desarrollo, facilitadores de procesos de empoderamiento de las comunidades, generadores de redes de confianza que fortalezcan “las condiciones de vida digna y el protagonismo de la ciudadanía en asuntos públicos” (Echavarría, 2012, p. 15).

En tal sentido, la praxis de formación política, ética y ciudadana debe enfocarse hacia la concepción del cambio como un desequilibrio, como una oportunidad de progreso, a través de movilizaciones intrínsecas que permitan el mejoramiento de las relaciones comunitarias y de la capacidad productiva, en aras de dejar de ser la mano de obra productiva para un limitado sector de poder y alcanzar una posición de desarrollo, estabilidad, productividad y equidad, en un ambiente de justicia social.

De otro lado, las transformaciones promovidas por el *desarrollo globalizado*, con los avances tecnológicos que las acompañan, han marcado el fin de una era y el inicio de otra. Es por ello que todos los cambios planteados en este capítulo como retos para la educación deben asumirse desde nuevas formas de concebir al estudiante, así como desde nuevas concepciones sobre la enseñanza y el aprendizaje, pues afrontamos un nuevo tipo de estudiante, expuesto al *gadget* y al *widget*¹⁵, a la tecnología, a la información de la red, influenciado por las redes sociales, por su concepción de la era digital, por un contexto inundado de equipos que le proveen conexión con el mundo y con el fenómeno de la inmediatez, en detrimento del evento físico del encuentro, de la conversación, la relación, la interacción, la sensibilidad, y del interés por el descubrimiento, la abstracción, la construcción y el desarrollo de hábitos de pensamiento, conocimiento, y de apreciación de su realidad inmediata. Como dato curioso *-chisme histórico-* la definición actual del **Blackberry** está asociada con el grillete puesto en los tobillos de los

¹⁵ un *widget* es una pequeña aplicación o programa, usualmente presentado en archivos o ficheros pequeños que son ejecutados por un motor de *widgets* o *Widget Engine*. Entre sus objetivos están dar fácil acceso a funciones frecuentemente usadas y proveer de información visual. Aunque no es condición indispensable, los widgets suelen ser utilizados para ser "empotrados" en otra página web, copiando el código que el mismo widget pone a disposición del usuario. Dado que son pequeñas aplicaciones, los *widgets* pueden hacer todo lo que la imaginación desee e interactuar con servicios e información distribuida en Internet.

esclavos americanizados, lo que sugiere que este mecanismo de contacto y su uso permanente son considerados en la actualidad una forma más en la evolución de la esclavitud.

Debido a este cambio cultural, la preparación del maestro debe estar encaminada, entre otros aspectos, a conocer, usar y estar actualizado con las herramientas de la comunicación que ofrece la virtualidad. La formación del maestro debe movilizarse de los patrones de educación convencional, para que su acontecer en el aula de clase estimule una construcción transdisciplinar, un pensamiento en *red*, que potencie el desarrollo de competencias, aspecto que se facilita desde el fortalecimiento de los procesos de lectura y escritura.

Lo anterior cobra más relevancia, si se hace consciente que, históricamente, el rol del maestro se ha diversificado, pasando de ser inicialmente la única autoridad del conocimiento en la clase, a ser un guía y acompañante en el proceso de aprendizaje, cuyo papel es generar las condiciones adecuadas para que el estudiante se implique en la construcción de su propio conocimiento. Sin embargo, la fractura generada por las demandas de la modernidad líquida, de las nuevas prácticas educativas, de la digitalización y de la globalización, ha hecho que educar en la actualidad sea un reto aún mayor que en otros momentos de la historia, pues, si bien es cierto que las estructuras han cambiado, buscando apertura con miras a la complejidad, debemos saber que existe en algunos maestros una gran resistencia a esta evolución, lo que ocasiona choques constantes frente al uso de la tecnología y su expresión en los espacios educativos modernos, a pesar de que “las características emergentes de un pensamiento y el sentido de las

relaciones de un sujeto con sus circunstancias asientan la reflexión con la necesidad de recomenzar permanentemente”¹⁶.

Lo anterior ha desembocado en una forma equívoca de formación para nuestros jóvenes, debido a que el mundo moderno está orientado a la transdisciplinariedad y no a la educación monodisciplinar, como se sigue desarrollando, y, lo que es más preocupante, el uso de las herramientas de la comunicación enfocado al ocio y al entretenimiento ha degenerado el quehacer académico al punto de limitar el desarrollo de competencias necesarias para la vida debido a su alto impacto y a su empleo superficial entre los adolescentes de entre 12 y 15 años de los contextos educativos sujetos de esta investigación.

Al respecto, Nicholas Carr plantea que “el proceso intelectual de transformar la experiencia en el espacio representa una revolución de los modos de pensar” (2011, p 73.) Podríamos colegir, desde esta aseveración, que una mente expuesta constantemente a la *cultura light* (en palabras de Carr, 2011) y a sus atractivos comerciales refleja en sus producciones académicas, en sus procesos de lectura y escritura, y en su capacidad de oratoria, la ausencia de una avidez intelectual, y el desinterés literario y de adquisición de bagaje cultural, toda vez que su propia realidad y sus condiciones sociales inciden en su forma de construcción de saberes.

El análisis del uso de la Internet para fines escolares desemboca en una insípida realidad, pues a pesar de que el funcionamiento del cerebro humano no ha cambiado, sí lo han hecho tremendamente los hábitos de pensamiento que adquirimos; es decir, un estudiante que no está expuesto al ambiente literario, a la disciplina de estudio, a la curiosidad intelectual, al deseo de

¹⁶ Tomado de América Latina; Pensar desde la Emergencia. Agostos latinoamericanos.

ser competente, no despertará nunca su interés por el conocimiento. De allí que el apetito por el Internet esté dirigido a la lectura de muros y de opiniones triviales en Facebook, Twitter, MSN, entre otros.

Ahora bien, el conocimiento es un movimiento del pensamiento que no puede ceñirse solo a discursos o relatos heredados, el camino hacia la organización de la información es un asunto abismal y desconcertante, un descubrimiento, una invención y una práctica¹⁷; sin embargo, si pensamos en la óptica del adolescente de nuestros contextos de aplicación, podemos fácilmente identificar sus preferencias a la hora de usar el computador: la exposición a un medio digital consumista, atestado de banalidades y seducciones estilísticas, que generan un atractivo esencialmente social. Dicha atracción resulta tan poderosa que muchos estudiantes dejan para el final el ejercicio intelectual en las bibliotecas virtuales, el acercamiento a los textos escolares, a la literatura y al desarrollo de habilidades de pensamiento; ellos pierden tiempo y esfuerzos, sin advertir siquiera qué deben hacer para afrontar correctamente las tareas establecidas; no parecen capaces de reflexionar adecuadamente sobre lo que para ellos implica estudiar, mostrando dificultades para controlar y evaluar su proceso de aprendizaje.

La conciencia sobre la existencia de estos fenómenos nos abre la puerta al análisis de la importancia de **potenciar los procesos de lectura y escritura, mediante las herramientas comunicativas que ofrece la Internet**, como una vía para el enriquecimiento intelectual, social y cultural. Evidentemente, los estudiantes de hoy son nativos digitales, multitareas, ágiles

¹⁷ Reflexiones en torno al proceso de construcción de la realidad del sujeto. Patrón Sistémico I

mentalmente; por tanto, es necesario reconocer que están inmersos, según los resultados de las encuestas aplicadas, en lo más llamativo de su momento histórico¹⁸: las redes sociales.

El acontecer juvenil de hoy está influenciado por el uso de las redes sociales, lo cual evidencia la incursión vertiginosa de la tecnología en todos los espacios de interacción; es por ello que la aparición del ambiente digital exige la modernización de conceptos para nombrar la actualidad¹⁹ y comprender las condiciones de vida, de contexto personal, las formas emergentes de adquisición de conocimiento e información y *aceptar que el cambio de rol del maestro debe dar respuesta a estas exigencias de las nuevas formas de aprendizaje, y que su pedagogía, metodología, didáctica y abordaje de la información debe estar acorde con la evolución generacional.*

¹⁸ La historicidad es el despliegue del sujeto en todas sus facultades, dimensiones, en su tiempo en el mundo (Apartes de El sujeto y su Pensamiento crítico. Capítulo II de Patrón Sistémico I)

¹⁹ Según Zemelman (2005), “se debe cuidar de dos grandes riesgos: de poner nombres viejos a cosas nuevas o de creer que porque no tienen nombre al momento de plantearlas son innombrables”

5. EL MAESTRO DEL FUTURO Y EL PARADIGMA DE LA INTERNET Y SU USO

"La Pedagogía interactiva es aquella en la que el aprendizaje es considerado como resultado de una interacción o suma de interacciones entre la persona que aprende y su medio" (Jacquinot G., 1996, p. 144); en tal sentido, el uso de la internet, como herramienta comunicativa para el desarrollo del pensamiento a través de los procesos de lectura y escritura, permite construir una serie de alternativas interactivas, teniendo en cuenta que " el hipertexto no permite una única voz tiránica" (Landow G., 1996, p. 28).

El hipertexto permite crear, en el ambiente educativo, la posibilidad de afrontar los procesos de conocimiento desde la multiplicidad textual que éste ofrece. La no linealidad, la virtualidad y el acceso voluntario a la información se constituyen en el atractivo que induce al usuario a crear trayectos propios en la indagación de un conocimiento. *La red*, por tanto, establece los vínculos, a partir de nodos, que permiten redefinir en cada contacto una nueva posibilidad de interacción, en un ejercicio constante de reelaboración conceptual, sin eje primario de organización. La meta más ambiciosa dentro de este proceso será la de aprovechar la internet como herramienta informativa por excelencia para generar espacios de aprendizaje y propiciar una nueva concepción de autorregulación de su aprendizaje, autoconocimiento, exploración y autonomía, que permita el acceso, el dominio y el uso cotidiano de la información, sin que ésta nos absorba o limite como seres creadores, ágiles e inteligentes, capaces de producir conocimiento.

En consecuencia, se hace prioritario aceptar que la educación debe evolucionar a la par con la sociedad, que es necesario involucrar el uso de la tecnología en el salón de clase, y que el aprendizaje está centrado en el estudiante y no en el maestro, aunque el maestro también debe ser un aprendiz de las experiencias de aula. Así las cosas, el maestro de hoy requiere hacerse consciente de las exigencias que trae el desarrollo de nuevas tecnologías, así como de la necesidad de capacitarse, actualizarse y perfeccionarse en el uso de las mismas y en la forma de plantear y llevar el proceso de educar, dejando al lado la falsa idea de que la llegada del computador a la educación lo reemplazará, minimizará su desempeño o formará un caos. Las Nuevas Tecnologías no podrán jamás reemplazar el elemento humano que aporta el maestro, pero ya no hay dudas: estamos ante un estudiante libre y autónomo en el proceso de aprendizaje que nos exige una transformación de las estrategias educativas tradicionales, sin que ello signifique la desaparición de la escuela como la conocemos, ya que muchas de sus fortalezas deberán permanecer.

Esta transformación debe hacerse atendiendo a las demandas del pensamiento crítico reflexivo, desde el cual las tecnologías educativas se consideran, sobre todo, instrumentos de pensamiento y de cultura, y adquieren relevancia en la medida que permitan el análisis, la reflexión crítica y la transformación de las prácticas de la enseñanza. Su selección, por tanto, debe atender a las diferencias culturales, sociales y psicológicas de los estudiantes y debe ser respetuosa con los procesos transculturales.

En este orden de ideas, la incorporación de la Internet a los procesos de enseñanza y aprendizaje, implica analizar sus potencialidades para el desarrollo del pensamiento crítico en

medio de la transformación social, manteniendo la ética y los valores universales, y buscando favorecer la contextualización, la identidad del ser, la autonomía, el reconocimiento mutuo, la colectividad, el sentido común y el humanismo.

La pedagogía de Paulo Freire (1998), sustentada en la teoría crítica, se enfoca a la producción de conocimientos y apunta a la transformación de la realidad, para mejorarla, desde una concepción de las personas como sujetos de su propia historia, no como objetos; esto se hace posible, mediante el desarrollo de la conciencia crítica y la búsqueda de la autonomía en la escuela, que se fundamenta en la autoridad del maestro sobre sus propios proyectos educativos.

Las pretensiones de lo que llamamos nueva educación, y sus nuevos retos, requieren transformaciones, investigaciones, nuevas prácticas, nuevas perspectivas, nuevos escenarios y nuevos protagonistas, que provoquen movilidad al sistema educativo actual, para recorrer el “camino”, con algunos trayectos trazados, con realidades críticas y complejas, con nuevas indagaciones y condiciones, pero sin líneas rectas, sin límites, sin mapas con rutas exactas; porque cuando se habla de investigación en educación y se aborda la realidad y la transformación de las condiciones del aprendizaje, siempre será relevante preguntarnos cómo puede ser cada paso, en la carrera para reformar significativamente las experiencias de la escuela.

Esta nueva educación y la construcción del aprendizaje de nuestro tiempo, nos permite afirmar que hay transformación, revolución y evolución; que la realidad de nuestro tiempo dista mucho de los sistemas herméticos y rígidos de décadas pasadas, que coartaban la libertad de pensamiento y apoyaban el premio y castigo como modeladores de aprendizaje, estudiantes

pasivos, dirigidos a responder un estilo con determinadas conductas. Luego y con el tiempo, este nivel de pensamiento, aliado con la cultura, la sociedad y la evolución cognitiva y psicológica del sujeto, dio inicio a los nuevos cambios alrededor del aprendizaje, tomando forma centrípeta: de adentro hacia afuera; el estudiante se convierte en un sujeto participativo-activo, que habita su proceso de aprendizaje, aprende del día a día, de las experiencias sensoriales de su interés, de lo que considera relevante, construyendo con los conocimientos previos y sus necesidades actuales.

Al respecto, Bolaños (2001), siguiendo a Heidegger, expresa:

El pensar abre un camino”, dice Heidegger. Y, ciertamente, el pensar es aventurarse por lo no evidente, por la ruta sin huella. El mismo sentido de investigar supone eso: buscar indicios, atender a los vestigios. No sólo se investiga cuando se instala la duda que problematiza, sino cuando se abre el sentido original de lo real. Con Heidegger me he preguntado ¿Qué significa realmente preguntarse? ¿Qué significa investigar? Creí podía ser una respuesta sencilla, de que la respuesta estaría fuera, en algún libro, en alguna palabra iluminada de alguien más. Pero he terminado rindiéndome a esta verdad: no existe diferencia radical entre investigador y objeto de investigación. Investigar es siempre, de alguna manera, “ser investigado”. Empezar un viaje supone una travesía interior. Hay un proceso de desarraigo, de despedida, de nuevo paisaje interno que tengo que asumir. Esto confronta mis rutinas, mi forma habitual de situarme frente a las cosas, incluso frente a lo más cotidiano. Y, lo más complicado. (p. 30)

Este carácter abierto, creativo y transversal, al que hace referencia Bolaños, radica en hacer aprendizaje nuestra labor educativa, a partir de la realidad, de los contextos de aplicación,

de nuestras desaprehensiones, de nuestros paradigmas y prejuicios, de las debilidades en la formación, de una necesidad de abordaje crítico y complejo, que permita aprehender conscientemente, apostando a la construcción del aprendizaje, como *la red* entre el mundo virtual y el pensamiento, en la reforma educativa.

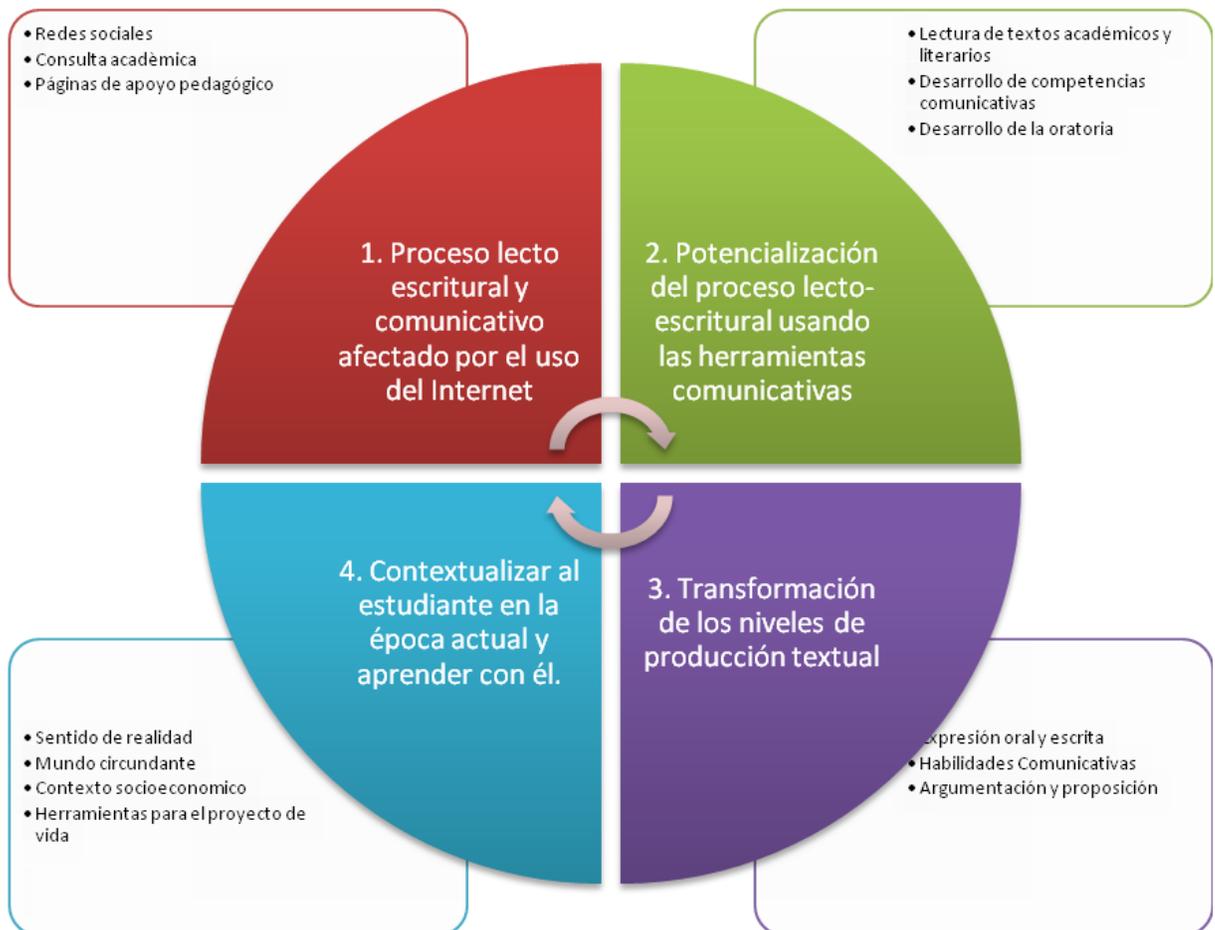
Esta reforma, desde la nueva era educativa y el desarrollo cultural de la sociedad, enfrenta procesos de cambio en cuanto se refiere a los fenómenos virtuales y la facilidad que tienen los niños y adolescentes (a diferencia de los adultos) de interactuar, coexistir, relacionarse, exponerse, involucrarse en *la red* digital, lo cual desemboca, exponencialmente y con un enorme efecto de contagio, en el uso mismo de esta herramienta dentro de los procesos de aprendizaje, que provoca interés entre estudiantes y maestros.

Sin embargo, en este proceso entre uso y pedagogía, hay miedo y exaltación, inseguridad e indagación, resistencia y apertura; es un encuentro social, cultural, educativo, que lleva a consecuencias prácticas la labor educativa; de igual manera, favorece la adquisición del conocimiento y la agilidad de relacionar datos y disciplinas heterogéneas dentro del trabajo de *la red*, generando transdisciplinariedad como aporte a todos los campos (antropológicos, filosóficos, comunicativos, pedagógicos entre otros), a través de las destrezas que adquieren estudiantes y maestros en el manejo *de la red*, en la optimización de los recursos de aprendizaje, así como en la experimentación, la elaboración de proyectos y el trabajo cooperativo.

Los conflictos y desequilibrios generados desde el acontecer cotidiano, desde el impacto por cambiar el paradigma del maestro frente al uso de la internet, se constituyen, en sí mismos,

en una solución y no en parte del problema, ya que al utilizar las herramientas de la comunicación en los procesos de lectura y escritura, de manera eficaz y operativa, los estudiantes se comprometen y se convierten en protagonistas, constructores de su propio aprendizaje, puesto que son sujetos interactuantes del mundo digital, nativos digitales, y no reciben de forma pasiva la información; es decir, son interactuantes multitareas y su atención está ubicada en diferentes aspectos a la vez.

Figura 6. El paradigma de la Internet y su uso



Maestranter: Cruz Ana, Sánchez Adriana y Vélez Carolina. 2012

Es por lo anterior que se plantea como imperativo promover el conocimiento complejo, que hace alusión al desequilibrio que debe ser suscitado en el estudiante por su maestro; así mismo, se resalta la importancia de generar adecuados niveles de desempeño, a partir de las competencias en los procesos de lectura y escritura, que permitirán al estudiante enfrentar las demandas de la realidad y tomar una postura reflexiva frente a diversos factores como la cultura, la familia, la educación, la sociedad, la democracia y el desarrollo. Lo anterior cobra especial relevancia, si se tiene en cuenta que, tal como lo plantea Bolaños (2001):

Los conocimientos se transforman cada vez más rápidamente, de manera tal que lo que uno aprende en un momento de su vida debe ser revisado poco tiempo después, dada la amplia movilidad y enriquecimiento continuo de las disciplinas. Esto ha supuesto la ampliación de la noción de la llamada “educación básica”, que antes estaba limitada sólo a niños y adolescentes, en función de contenidos de lectura, escritura y cálculo. Por ello, la insistencia está hoy no tanto en los contenidos, como en el desarrollo de competencias que nos permitan “aprender a aprender”, que es la base para poder seguir aprendiendo a lo largo de toda nuestra vida (p. 35)

6. ENTORNOS, CONTEXTOS Y ACTORES EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA PLURALIDAD QUE DA SENTIDO A LA HUMANIDAD.

La escuela ha sido testigo de los cambios culturales, sociales y políticos y todos los factores de orden social que han generado transformaciones inesperadas en todos los ámbitos del desarrollo social; sin embargo, las reformas educativas de los últimos años no han respondido a diagnósticos serios de la realidad, desde una perspectiva clara de lo que se quiere alcanzar en términos del desarrollo humano y social, sino que han obedecido a modelos impuestos por los países que tienen la hegemonía económica y ante los cuales el país debe responder, por hallarse en una situación de dependencia. En tal sentido, paradójicamente, se hacen propuestas que parecieran prometedoras para elevar la calidad educativa, pero se adoptan “severos programas de ajuste económico, modernización o globalización, que hacen imposible la ejecución de dichas propuestas educativas en la realidad” (López, C.M., 1999, p.5).

Ante estas circunstancias, vale la pena plantearse alternativas que lleven a la escuela a transformarse, en respuesta a las demandas del contexto; una de esas alternativas se vislumbra en el concepto de otredad y lo que trae consigo implícitamente como *la red*, como una interconexión entre conceptos pedagógicos y didácticos y como la significación de quienes consciente e inconscientemente se ven afectados en los procesos de formación permanente.

Y es que el encuentro del sujeto en busca de sí mismo implica el enfrentarse al mundo y establecer relaciones con los otros, con el mundo exterior; desarrollar la capacidad de verse en el otro, de renunciar, de volverse sobre sí, de controlar los desórdenes, dependencias y apegos

propios de la conducta humana e integrar, en el modo de actuar, las condiciones de hablar, sentir, desear, vivir, salvarse, transformarse, aprender a aprehender, facilitar el encuentro desde la libertad, la tranquilidad y la diversidad.

Ese pensar e interactuar con el otro requiere de acciones democráticas, ya que como seres sociales reclamamos organización en todos los niveles, pues somos plurales pero estamos integrados por cada individualidad, lo que provoca partir de diferentes cosmovisiones en busca de acciones compartidas para conocer y comprender al otro. Tal como lo plantea Foucault (1997, p. 15), “no se puede gobernar a los demás, no se puede transformar los propios privilegios en acción política sobre los otros, en acción racional si uno no se ha preocupado de uno mismo”.

Desde esta óptica se resalta que las personas necesitan vivir en sociedad para desarrollarse plenamente, pero es imposible vivir en ella sin un mínimo de reglas de justicia que garanticen la convivencia entre los miembros. Es así como la política y el cuidado de uno mismo contribuyen a participar de una convivencia conjunta que garantice los bienes sociales, el reconocimiento de la diferencia, la equidad, la libertad entre otros valores que deben protegerse bajo una idea de justicia legitimada por la conformación de instituciones democráticas.

Las conexiones establecidas a partir de la interacción e integración a cualquier grupo social en *red* entretejen la relación de uno mismo con los demás desde la acción política, pedagógica y erótica, tal como lo expone Foucault (1987), para quien “ocuparse de uno mismo significa ocuparse de su alma, para ser capaz de gobernar a los otros y de regir la ciudad” (Foucault, 1987, p. 18). Este planteamiento nos remite al significado del *ethos* y del modo de

existencia de ese ser en todos los ámbitos, pues para que el individuo logre gobernarse a sí mismo y gobernar a otros, en términos de Educación y Democracia, debe necesariamente haberse reconocido a sí mismo y haber logrado un nivel de desarrollo evolutivo, ético y moral que le permita convertirse en un agente de cambio de sus propias realidades.

De acuerdo con lo expuesto, se destaca la necesidad de formar un sujeto político que pueda dar cuenta de lo que ocurre a su alrededor y que, además, desarrolle un pensamiento y una acción que contribuyan a generar sociedades más justas. Desde los conceptos del *sofrosine* y del *kairos*, como aspectos que fundamentan la existencia humana, “un ciudadano es una persona capaz, en cooperación con otros, de crear o transformar el orden social que ella misma requiere para vivir” (Acodesi, 2002, p. 20).

Las generaciones que hoy nos corresponde formar poseen una serie de cualidades y rasgos que, aunque en la generalidad parezcan similares, difieren enormemente las unas de las otras, es decir, los contextos personales, familiares y sociales determinan los rasgos individuales, pero los intereses, gustos y afinidades, así como sus tendencias, consiguen un punto en común que se traduce en la masificación por el uso de la tecnología y sus implicaciones, pasando de la búsqueda de la esencia del sujeto a la pérdida o crisis de la subjetividad, al formar parte de las comunidades cibernéticas (tecnociudano o ciudadano digital); de esta forma, el sujeto quiere ser visto, deseado, expuesto, y no tiene tiempo para dar una mirada a sí mismo o para hacer reflexiones, ya que su prioridad es la relación sujeto-*red*, tornándose en un ciudadano del mundo a través de la globalización.

El abordaje del conocimiento propio y el ocuparse de sí mismo (*epimèleia cura sui*) sugiere que el individuo es regido por su formación, su ética y su moral. La manera en que se conoce y se reconoce constituye una forma de percibir la realidad y enfrentarse al mundo. El descubrimiento del alma-sujeto (*Chrèsis*), mediante diversas prácticas, pone en evidencia la necesidad de reaccionar, modificar y renunciar, en pro del retorno a las fuentes del bienestar psíquico y mental, que favorece el equilibrio vital del sujeto y por ende de su entorno. La práctica de la concentración, del retiro y del endurecimiento, necesaria para soportar el dolor, no solo facilita los medios para ocuparse de sí, sino para advertir y asumir el autocuidado y el discernimiento como medios de crecimiento personal.

Desde una mirada antropológica, sociológica e incluso metafísica, es la unión de las partes la que conforma hologramáticamente el ser: la mente, el cuerpo y el alma, e incluso el propio pensamiento como una prolongación de la esencia del ser. Establecer si nos conocemos a nosotros mismos supone una profunda reflexión, un análisis y una autocrítica, un crecimiento personal continuo que permitan una transformación desde la concepción espiritual; es decir, desde el contacto con lo innato, con lo sublime, con el alma.

De lo anterior concluimos que para que exista esta transformación es fundamental la *catarsis* (epístrofe) y para que ésta sea constructiva debe pasar por cuatro etapas: alejarse de las apariencias, hacer reminiscencia, volver sobre sí y volver a la esencia.

No obstante, en nuestra sociedad, el ser humano, desde su nacimiento, consume como forma de satisfacción de sus necesidades básicas, pero a medida que va creciendo a estas

necesidades se les suman otras nuevas de origen social; esto afecta la totalidad de la persona humana: desde lo más externo (casa, trabajo, vestido), hasta lo más profundo (intenciones, afectos, acciones), así como el orden de la vida en sociedad, pues se han ido perfeccionando los elementos de exclusión social, lo que nos hace producto de consumo y de venta. En consecuencia, muchas de las soluciones rápidas del Internet, desde las necesidades y exigencias del mercado, no dan tiempo para hacer reflexiones a nivel personal sobre sí mismo o de hacer introspección, como lo propone Foucault.

En este fenómeno de la Globalización, el ser humano como tal se encuentra imbuido en su propia realidad; comprendido desde su propio marco de referencia y aceptando su posibilidad inherente de cambiar, dispone su cuerpo, se siente inconforme, excluido y desea transformarse por medio de la estética, para ser nuevamente aceptado en su grupo social. Pone la *desnudez psíquica, social y emocional*²⁰ ante la mirada desprevenida de quienes visitan su perfil cibernético. Cae, siendo presa del aún más grande mercado de la belleza, en donde todo se compra y todo se vende, convirtiéndose en producto como víctima del consumismo, tanto que todo aquel que no pertenezca a esta “clase de ciudadanía” termina siendo parte de las “infraclases²¹” que, en palabras de Foucault, son consideradas como demonios de la sociedad.

En este contexto, la tecnología y la comunicación están abarcando un amplio espectro, hasta el punto de masificarse y crear así interrogantes sobre la forma como debemos llegar a la relación con el otro, a la intersubjetividad, sin perder la perspectiva de la actualización mundial; ante esta realidad, los maestros debemos convertirnos en guías que ayuden a desarrollar un

²⁰ Comentarios de Mgra. Olga Lucía Fernández en el Seminario Educación y Democracia.

²¹ El concepto hace referencia al fenómeno de exclusión social de nuestras ciudades, por condiciones de pobreza.

pensamiento crítico en cada uno de los educandos, generando así opciones de participación a nivel social, cultural y político²².

No obstante, en la mayoría de los casos, el recurso tecnológico es usado únicamente como alternativa de acceso a la información; su uso pedagógico se reduce a unos pocos minutos, siendo mínimo el esfuerzo por desglosar, ampliar, profundizar, descomponer, analizar el texto y desplegar otros procesos de pensamiento necesarios para lograr un aprendizaje significativo. Solo en unos pocos casos, el estudiante interactúa con la información buscando una comprensión de la misma y una adecuada preparación de los argumentos y razones que serán presentadas durante el proceso de la clase; estos estudiantes, interesados, inquietos y responsables de sus procesos de aprendizaje, tendrán mejores competencias y, en consecuencia, mejores oportunidades en el futuro.

Ilustremos la apreciación anterior de la siguiente manera: de un total de 40 estudiantes de un grupo, 20 consultan la información en Internet, han cumplido con la búsqueda más no han logrado nada con solo obtener la información, 8 estudiantes buscaron la información, leyeron y se formularon posibles preguntas, los 12 estudiantes restantes no cumplieron con el trabajo asignado, es decir no consultaron o no presentaron ningún ejercicio. Al realizar la puesta en común un bajo porcentaje de la población llegó debidamente preparada a la clase, haciendo que el proceso de interacción sea enriquecedor y constructivo sólo para esta escasa minoría, pues no es lo mismo imprimir un trozo de información que realmente informarse y reflexionar sobre ella.

²² Reflexión en torno a las lecturas sobre las formas de Educar en la Complejidad de Edgar Morín.

Este fenómeno se traduce, necesariamente, en un pobre desarrollo de competencias, cuyas implicaciones sociales tienen un efecto bola de nieve, como coloquialmente suele decirse; es decir, la falta de disciplina y de hábitos de estudio va en detrimento de la adquisición de conocimiento, por cuanto lo que no se aprende para la vida no tendrá ninguna trascendencia, pues la finalidad de educar en la intersubjetividad es “experimentar la realidad global auténtica que está inscrita en las experiencias diarias del estudiante, el educador y la comunidad.” (Gadotti, 2006, p. 29).

La esfera por excelencia que asume con mayor fidelidad, intencionalidad y empeño estos desafíos es la Educación, debido a que la formación integral del sujeto está ligada al desarrollo de potencialidades, entendidas como dimensiones que deben ser alcanzadas y experimentadas a lo largo de la vida, pues tal como se expresa en la Ley 115 de 1994, “la educación es un proceso de formación permanente, personal, cultural y social, que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana.”

En relación con el proceso educativo, “estudios interdisciplinarios sobre el funcionamiento del cerebro y de la mente han permitido obtener mucha claridad sobre el aprendizaje humano y sobre cómo llevarlo al máximo de su potencial en el ambiente escolar y universitario” (Ianni, 1999, p. 35). Todo lo anterior se convierte en una utopía cuando, al confrontarlo con la época y tiempo actual, la realidad nos demuestra que hay circunstancias y fenómenos que inciden en el problema del autoconocimiento, en el desplazamiento del sujeto hacia sí y en el retorno de uno mismo, ya que la subjetividad moderna es vista desde perspectivas deshumanizantes. Surge entonces la pregunta por la limitación de la humanidad, por la

convivencia, las individualidades de los sujetos que fracturan la interrelación mencionada, como co-subjetividad, desde una mirada hacia la comprensión del otro como individuo.

A partir de estas reflexiones se resalta la importancia de que cada institución, cada sujeto, desde su acción educativa, replantee sus prácticas curriculares y académicas, y desarrolle procesos investigativos desde la hermenéutica, que aborden las relaciones entre pedagogía y currículo para repensar la educación como actividad humana que crea y recrea la cultura de un pueblo, comprometida con un movimiento del pensamiento que no puede ceñirse a discursos o relatos heredados. Desde esta perspectiva, las condiciones contemporáneas nos permiten, en forma abismal y desconcertante, un descubrimiento, una invención y la creación de múltiples experiencias de enseñanza y aprendizaje.

7. LENGUAJEANDO: LA RED QUE EDUCA, EL TEJIDO HUMANO

La educación es un trampolín en el que tomamos fuerza para iniciar nuevos caminos, pues posee características permanentes de movilidad, inestabilidad, desequilibrio, inseguridad, vacilación, incertidumbre y perplejidad, que impulsan hacia lo desconocido, hacia el descubrimiento, lectura e interpretación del mundo, hacia la producción de conocimientos y la reconstrucción de saberes. En tal sentido, entender, aceptar y convivir con las nuevas estructuras y manifestaciones del conocimiento se constituye en un reto para el maestro actual.

Podríamos preguntarnos cómo aprende el otro, cómo conoce el otro, cómo vive el otro; ese estudiante que día tras día tenemos en nuestras clases, que comprende, interpreta, argumenta, construye, propone, el que soluciona problemas, el que escribe, el que habla, el que realiza ejercicios mentales, el que genera conocimiento, el que está listo y presto a las exigencias de nuestra sociedad y del mundo consumista. Desde esta perspectiva, nuestra educación no puede seguir basándose en la rigurosa estructura curricular de conceptos y contenidos, la proclama es fomentar, mediante el acto educativo, otras formas de comprender e interiorizar los saberes y procesos académicos.

Es cierto que las investigaciones adelantadas en este campo en el siglo anterior buscaban generar conocimiento en el Modo 1²³; no obstante, las nuevas demandas del contexto imponen otras formas de producción intelectual, de carácter esencialmente complejo. Entre estas nuevas formas de producción intelectual, la hermenéutica de la educación se destaca por la manera en que potencia los procesos educativos, facilita los aprendizajes y aprueba las relaciones del

²³ Tipo de investigación tradicional diferente a la investigación desde la complejidad. M Gibbons.

aprehender, teniendo en cuenta que aprender del otro se convierte en una fascinante reconstrucción de convivencia, que facilita los procesos gnoseológicos y las prácticas investigativas. Tal como lo afirma Zemelman (2006, p. 40), se trata de “concebir el ejercicio hermenéutico no como un marco de referencia metodológico, sino como un proceso permanente de construcción, desde donde se pueden generar problemas de análisis de los cuales se está lejos de formular sus significados”. Desde esta perspectiva, las investigaciones no se agotan en la respuesta a un interrogante, sino que avanzan, paso a paso, en la búsqueda constante de resultados.

De otro lado, el concepto de interpretación, desde la hermenéutica de Gadamer (2012), resalta el papel del lenguaje y la comunicación en la aproximación a la experiencia del *ser de las cosas*, teniendo en cuenta que la idea de la interpretación debe orientarse hacia distintos criterios, basados en el entendimiento más profundo y avanzado sobre lo que el mensaje quiere comunicar. Sin embargo, de acuerdo con los planteamientos de Gibbons (1997):

El proceso hermenéutico del análisis de textos supone, desde una posición esencial, dirigir o depositar nuestra conciencia hacia aquellos elementos que configuran las estructuras profundas del autor, específicamente los esquemas mentales construidos y a través de los cuales éste opera en su contexto particular de interpretación de la realidad que está pretendiendo presentar (p. 15).

La comprensión del mundo se vuelve entonces subjetiva; la verdad es una construcción que hace el sujeto desde sus propias vivencias, desde los constructos teóricos de su interior, pues no podemos hablar de lo que no conocemos, de lo que no experimentamos, de lo que no

sentimos; en consecuencia, la hermenéutica, como ejercicio, posibilita el conocimiento desde la subjetividad, hacia la interpretación de las relaciones sujeto, mundo y objeto, que conducen a la estructuración de imágenes mentales. Al hilo de lo expuesto, el intento de dialogar con papel de por medio, de leer, en lugar de conversar, exige un ejercicio hermenéutico particular que dificulta doblemente la comprensión.

Con base en estas premisas, el interés de llevar a la investigación a un plano más trascendental ha desencadenado en manifestaciones interesantes, incluso desde su expresión lingüística; es decir, el lenguaje, además de entretejer una red conceptual, ornamenta la propuesta al punto de hacerla también emotiva, en razón de lo cual la metáfora se convierte en un instrumento necesario para la construcción y representación de la realidad mental, al constituirse en la manera más estética para dar cuenta de un proceso investigativo.

Desde esta óptica, para referirnos al interés particular de esta obra: al cambio de paradigma del maestro, a la nueva propuesta educativa desde el uso de la Internet, al mejoramiento de los procesos de lectura y escritura, al desarrollo de competencias, a la intención de propender por el pensamiento complejo y a la formación en la complejidad y en la intersubjetividad, la red, como metáfora, representa el vínculo que une, que conecta; la atarraya que atrapa, que posee; la red neuronal que entrelaza los impulsos magnéticos en el cerebro, para construir ideas; la telaraña que, aunque se rompa, puede comunicarse, regenerarse, desde unos espacios y criterios de acción; el medio de interacción y comunicación entre los seres humanos; el entramado de cooperación comunitaria; la red solidaria, que une a los amigos; el medio

virtual, con sus ventajas y desventajas; el tejido humano que sustentan la sociología, la antropología, la pedagogía, entre muchas otras ciencias humanas.

Figura 7. La red que educa, el tejido humano



Maestrante Cruz, Ana. Fotografía Estudiantes Grado 11º LANS FEMENINO.2013

En este mismo orden, la experiencia de leer, pre leer, interpretar, analizar, argumentar, tomar postura crítica, proponer, opinar, jerarquizar, reconocer, aprender, decantar, re escribir, diferenciar, diferir, disentir y estar en capacidad de generar pensamiento a partir de la lectura, moviliza un aprendizaje nuevo, comprensivo, que tiene carácter objetivo dentro del proceso interior. Allí, en este escenario, cobra sentido **la red**, desde diversas perspectivas: la red

neuronal, la red virtual, la red social, la red informativa (Internet), la red como unión, como cuerpo, como tejido, como entramado, como construcción en nodos, que se hace herramienta mental para generar procesos de análisis, porque cuando se trata de justificar o analizar situaciones, con un lenguaje metafórico, cada uno hace sus propias interpretaciones, interrelacionando saberes y continuando con el cíclico viaje por el conocimiento.

8. DE LA RUPTURA A LA APERTURA

El ser humano se ve afectado y enfrentado en su trasegar a diversos cambios, se podría decir que lo único realmente constante en la vida es el cambio; éste genera desequilibrios, escisiones, mutaciones, reencuentros, modificaciones y demás procesos que generan la puesta en escena de la capacidad de adaptación. El ethos vive el cambio, lo sufre e, inevitablemente, debe asumirlo para seguir viviendo.

Así, la naturaleza vive, sufre y tiene que aceptar las agresiones, atentados e irrespetos contra ella realizados; no obstante, si todos somos naturaleza y somos cuerpo - ethos-, ella está en nosotros y nosotros en ella, de modo que el daño que le ocasionamos es para nosotros mismos y sus catastróficas consecuencias también lo serán. La concepción que tenemos de una naturaleza a nuestro servicio y de unos recursos inagotables, es obsoleta; la evolución de los tiempos y, en particular, la era tecnológica han traído una perspectiva de vida un tanto superficial; como lo expresa Morín (2007, p. 20): “la arrogancia es pensar que la tecnología puede hacer perfectible la naturaleza”. La revolución tecnológica, con sus tantos beneficios, no ha conseguido generar la cultura del cuidado, preservación e interacción responsable con el medio ambiente.

En la actualidad el problema ambiental es un problema de cultura, la educación debe propiciar espacios formativos en los que se propenda por el cuidado y el respeto hacia los ethos (cuerpo en intimidad, cuerpo multitud), hacia los otros, hacia el espacio físico que habitamos. Me mezclo con el mundo que se mezcla en mí.²⁴

²⁴ Reflexiones en torno a la esencia humana en palabras de Michel Serres, junto a la imagen Naturaleza de M. Fariña.

Figura 8. Naturaleza



Naturaleza. Fariña.

www.artelista.com/en/artwork/8071592837055113-errarumhumanumest.html

La imagen “Naturaleza de Mercedes Fariña” ilustra preciosamente la necesidad de ensamble, como respuesta a la crisis medioambiental y cultural.

En este orden de ideas, si la Educación es el proceso fundamental por el que las sociedades evolucionan, la cultura debe ser garante del sano habitar de los hombres en sus diversos contextos. Entre esos contextos, el contexto natural de los estudiantes se denomina escuela, y ésta, en palabras de Freire (2008, p. 10), es el lugar donde “se hacen amigos, donde la gente se alegra, donde se conoce y se estima, y siempre será mejor en la medida en que cada uno se conozca; es el lugar donde se puede hacer tejido social desde adentro”.

Ahora bien, si este espacio es el que promueve valores universales, estamos llamados, como maestros inspiradores de sentido, a despertar en los estudiantes sentimientos profundos hacia sí mismos, hacia la naturaleza y hacia los demás; estamos convocados a ser transformadores del presente, desde una óptica renovada que logre que se desvivan por el habitar

ese espacio físico, porque se sienten felices, porque viven en la diversidad, porque construyen otredad.

El respeto, el reconocimiento, la aceptación y la comprensión de lo que es externo al cuerpo debe ser un pilar de formación, pues estos valores determinan la capacidad para ser parte del mundo, de la comunidad, del contexto, de la naturaleza. Lo anterior, trasladado al escenario del aula de clase, debe facilitar el acontecer, desde la identificación de las potencialidades de una disciplina y su relación con las demás; es decir, vivir la *multitud de singularidades* que provoque la sensación de *vecindad*, de cercanía, de aspecto en común.

Figura 9. Dialogicidad: desde la singularidad hacia la diversidad



Imagen Tenebras de Mercedes Fariña como representación de la dialogicidad desde la singularidad hacia la diversidad.

Este devenir de la interdisciplinariedad en la evolución educativa tiene como reto la dialogicidad creadora de la cultura de lo diverso, divergente, opuesto, distinto, de modo que,

desde ese diálogo, sea posible preparar a las futuras generaciones para habitar, desde sus espacios, otros espacios, que hagan aportes, transformen realidades y generen cambios positivos.

En coherencia con estos planteamientos, la búsqueda de sentido de la educación implica la movilización de nuestros pensamientos, así como de las prácticas y condiciones en el quehacer cotidiano; impulsa a re-comenzar a re-plantear nuestras maneras educativas, métodos, didácticas y estrategias pedagógicas, de acuerdo con las necesidades de los estudiantes de estos tiempos, e impele a involucrar y articular las interrelaciones entre el sujeto y el objeto, en una visión de conjunto, con la finalidad de construir, desde la diversidad, la flexibilidad, la responsabilidad y la interacción entre el pensamiento, el conocimiento y el desarrollo.

De igual forma, desde los intereses de la obra de conocimiento y desde las conexiones de sentido, emergen infinitas interacciones para movilizar y generar nuevas interpretaciones, estilos, y perspectivas en las formas de ver el mundo, a partir de la multitud de singularidades que habitan en el salón de clases, en las prácticas sociales, en la transformación y en la construcción de realidades desde lo propio, desde el sujeto, desde la educación, desde lo subjetivo, desde lo habitado; no podemos pensar en una investigación sin complejidad pues, dada la naturaleza integradora de los fenómenos a investigar, debe existir una relación entre proceso, enseñanza, educación y evaluación, no como un fin sino como un devenir, un actuar en contexto, que permita una transformación en la educación y en la condición humana, como una nueva lectura de realidad.

A estas claridades se suma que en la actualidad los medios de comunicación en línea juegan un papel importantísimo entre los jóvenes, pues allí se encuentran unos con otros, interactúan, acceden a diferentes fuentes de información y consultan desde la internet sus tareas, de manera no muy confiable, sin que haya un aprendizaje significativo, pues para ello es necesario crear sentidos de *vecindad disciplinar* que establezcan globalmente la posibilidad de aprender el conocimiento desde las características propias de la red, ya que muchas prácticas educativas desde la tiza y el tablero le resultan poco atractivas y entretenidas porque son ajenas a su realidad. En esta construcción compleja existen muchas posibilidades de potencializar el aprendizaje desde lo social y lo individual.

Recorrer estos caminos junto al estudiante ubica a los maestros en una situación novedosamente insólita, ya que es quizá la primera vez en la historia humana en que los jóvenes saben más sobre algo que los maestros que enseñan. Esta situación ha provocado la necesidad de interactuar, desde perspectivas distintas: la del maestro y la del estudiante, con la posibilidad de que se pueda construir sobre la autonomía, la independencia, la responsabilidad del manejo de la red y el impacto de las nuevas tecnologías.

El maestro no solo contribuye a la formación de los jóvenes, también se educa al educar, no tanto por lo que logran ellos, sino por lo que le ocurre en el encuentro y la comunicación, pues es impensable asumir que desde la web se construyen *conocimientos* y *se produce el saber*; la elaboración significativa del conocimiento radica en el entretejido dual, pues el maestro y la herramienta tecnológica son mutuamente protagonistas en un sistema de interdisciplinariedad,

desde todas sus implicaciones: los nuevos lenguajes, la economía de las palabras, las escrituras, así como los procesos de estructuración mental en la producción de pensamiento.

Es por ello que es complejo, y todo un desafío, cambiar los paradigmas de la educación y el acontecer académico en nuestros tiempos; superar lo tradicional y la *parcelación* del aprendizaje. Es por ello que la situación problemática descrita en esta obra posibilita construir desde las necesidades de los estudiantes, desde los vacíos del conocimiento, desde las ideas y la realidad, para comprender lo desconocido: los interrogantes, las traducciones del conocimiento del mundo, la problematización, los tiempos, los lugares y los espacios, que dan cuenta de los saberes interdisciplinarios sobre la construcción de toda una organización estructurada.

8.1 CAMBIO DE PARADIGMA DEL MAESTRO: CONDICIONES Y POSIBILIDADES

El currículo es la manera práctica de aplicar una teoría pedagógica al aula, a la enseñanza real; es el mediador entre la teoría y la práctica de la enseñanza; es la forma activa donde el maestro desarrolla potencialidades, capacidades y habilidades, mejorando el proceso de enseñanza. La investigación en el campo educativo está orientada a la búsqueda de nuevos conocimientos, especialmente desde el aula, ya que es el lugar donde se genera pensamiento significativo, se analiza, se reflexiona, se cuestiona; no obstante, *mientras este* movimiento de renovación educacional y pedagógica gana terreno y avanza en varios campos, la formación de los maestros continúa virtualmente intocada, reproduciendo el viejo modelo curricular y

pedagógico, ya en transformación: la educación como transmisión, el maestro como transmisor, como ejecutor pasivo de planes y programas de estudio e implementador de textos escolares.

La necesidad de revisar el rol convencional de los maestros surge como consecuencia de la realidad educativa actual y de los modernos planteamientos y procesos de cambio. El maestro que es capaz de elaborar, cooperativamente, un proyecto educativo y un proyecto pedagógico para su escuela; el que es capaz de seleccionar información y de identificar las necesidades básicas de aprendizaje de sus alumnos y convertirlas en currículo para la enseñanza; el que sabe organizar el trabajo en grupo entre sus estudiantes, participar y cooperar él mismo en el trabajo grupal con sus colegas; el que tiene la capacidad para reflexionar crítica y colectivamente sobre su rol y sobre su práctica; en fin, “el maestro que toma decisiones, investigador en su aula, alguien que resuelve problemas, que opta ante dilemas, intelectual crítico” (Gimeno Sacristán 1996, p. 83). El maestro es el llamado al cambio, a romper paradigmas, prejuicios y tradiciones; es quien deberá asumir las tendencias de la presente época, apoderarse de su rol y desarrollar habilidades, creatividad e innovación en los espacios de aula; quien sea capaz de seducir con la palabra y con acciones, posibilitando espacios de libertad en la comunicación, en la expresión de ideas; quien enseñe en otredad, viendo al otro como igual, con la capacidad de recoger el mundo a través de iniciativas que faciliten los procesos de pensamiento, teniendo en cuenta intereses y propias maneras de recrear y construir, identificar y discernir.

De esta manera, podrá participar activamente en las dos líneas de la Internet plasmadas en la propia investigación: la del aprendizaje y la del entretenimiento. En la primera, el maestro debe formarse en el manejo de las herramientas, renovar las estrategias y enseñar desde

conexiones, enlaces y vínculos, integrando todas las áreas que proporciona el espacio virtual, así como estar implicado con el estudiante y adaptarse a los avances y métodos que acerquen el mismo contexto, desde miradas diferentes, pero creciendo en sociedad. En la segunda, el maestro debe cambiar sus paradigmas, aprovechar las nuevas tecnologías, crear nuevos ambientes de aprendizaje, flexibilizando los sistemas vigentes de enseñanza, para otorgar a los estudiantes la posibilidad de *autorregular* su proceso formativo y recrear la adquisición de un conocimiento acorde con las dinámicas de la contemporaneidad; no se trata de luchar contra la inevitable transformación de su clase, ante la interrupción constante del pin, el chateo que distrae la atención, la superficialidad de las expresiones sociales, la economía de las palabras, el cambio de códigos, sino de potenciar estas prácticas desde la estética, según lo propone García (2008):

Los territorios estéticos, desde los territorios educativos, están abocados a superar los problemas de la objetivación y la subjetivación, lo cual sería posible a partir de un sujeto político emancipado, libre, soñador y creador, que va más allá de lo instituido y determinado con su voluntad de poder, esto es, un ser arrojado al mundo con potencia de ser y situarse en el mundo, desplegado en su subjetividad estética, que no es más que la realización de su potencia creadora. (p. 13)

Figura 10. Las Redes Sociales



Las redes sociales.

<http://annieurbano.com/2012/10/19/sm-en-3-que-es-social-media/>

Se espera entonces un nuevo rol del maestro, como profesional capaz de ponerse al tanto de la renovación de las disciplinas básicas, iniciarse a veces en disciplinas nuevas, asimilar una pedagogía innovadora basada en la interdisciplinariedad, seguir las informaciones de los medios de comunicación de masas para poder dialogar con sus alumnos, prepararlos para la selección y utilización crítica de la información, iniciarse en los problemas del trabajo y de la vida económica y en la pedagogía de adultos, a fin de tomar parte en la educación permanente, en la comprensión de los grandes problemas contemporáneos, y colaborar con los padres y con la comunidad en su solución.

Consecuentemente, los maestros pasarán a ser investigadores interdisciplinarios, desde su propia rama de saberes, y en ósmosis con las demás ciencias y sensibilidades. Se convertirán, a la vez, en organizadores de inmensos bancos de datos y en programadores de ordenadores. Serán, sobre todo, consejeros u orientadores flexibles de las inquietudes de los jóvenes, de su espontaneidad y de sus impulsos más auténticos y más persistentes. Les sugerirán lecturas de unos libros y otros, así como de tales o cuales revistas científicas, artísticas y literarias. Las relaciones humanas, al igual que el ejercicio docente tendrán como pilar la forma en que se usa el lenguaje, dado que no solo nos comunicamos con él sino que somos lenguaje, y estamos definidos por la forma en que nos expresamos; Por lo anterior, el rol del lenguaje debe condicionar los hábitos mentales y transformar la manera en que se conciba la realidad.

Por consiguiente, los maestros serán tanto más necesarios cuanto más superen la limitada reproducción simple de los conocimientos y puedan alcanzar la capacidad de reproducirlos -y

ayudar a que los estudiantes los reproduzcan- de modo ampliado, crítico, innovador, desde el habitar de los espacios virtuales con los estudiantes así como todas sus extensiones, sin dejar a un lado las condiciones y las posibilidades presentes para su cambio de paradigma como sujetos de estudio (el acceso a las tecnologías en casa y en el espacio escolar; la preparación de los maestros para asumir este reto; la preponderancia de alimentar la convivencia, la participación, la cooperación, la autocrítica, la ética, la reflexión y la creatividad; la capacidad para saber discernir y limitar el consumo de medios, así como para fundamentar los gustos y preferencias propios, y controlar el poder manipulador que ellos tienen).

En virtud de lo expuesto, es trascendental crear en los alumnos una actitud crítica frente a las nuevas tecnologías; los jóvenes deben reconocer a la Web como un recurso más entre los tradicionalmente disponibles; deben reflexionar acerca de la sobreabundancia de información, la información “basura”, de la necesidad de verificación de fuentes y de utilizar adecuadas estrategias de búsqueda y filtrado. Es fundamental, por tanto, que el maestro motive en los alumnos un análisis de los datos que encuentran en la Web, teniendo en cuenta que no está publicado "todo lo que existe", sino sólo lo que algunas personas o corporaciones decidieron publicar.

De la misma manera, las actividades deben originar reflexiones participativas entre los integrantes del grupo clase, con el ánimo de generar una recepción crítica: selectiva y activa, que lleve a los alumnos a elaborar un criterio personal. Es importante impulsar en los alumnos buenos hábitos de uso de internet, respeto a los derechos de autor, uso del lenguaje políticamente correcto en la red, valorar lo específico y tener conciencia de los límites. La actitud crítica

incluye también la capacidad de diferenciar a la Web de una biblioteca y reconocer tanto su potencialidad como sus límites, pues la Internet no desplaza ni compite con las bibliotecas -ni con los libros de texto- ni con otros medios masivos, sólo es un complemento. En este sentido hay que desmentir la idea muy instalada entre los estudiantes y usuarios de la Internet de que si una determinada información no está en la Web, no existe.

En atención a lo anterior, las nuevas formas de generación de conocimiento deben ser tarea de todos: realizar un alto en el camino para revisar, construir, conectar y relacionar los problemas, tiempos y contextos presentes, generando la conciencia histórica a través de la investigación, con una mirada indagatoria sobre la educación; es por ello que cuando se habla de los patrones sistémicos de organización del conocimiento, se hace necesario integrar todos los caminos en el bucle de la complejidad, para intencionar y articular desde todas las disciplinas, el todo y la parte, las dinámicas y relaciones que están por fuera, buscar y generar nuevas interpretaciones, estilos, y perspectivas en las formas de ver el mundo.

Por último, la educación pensada desde la complejidad y desde territorios dimensionales convoca a lo propio, al rescate de lo local, de la cultura, aquella que es nuestra, donde toda actividad educativa integre aspectos como hombre- naturaleza- ecosofía, pensamiento- poiesis- praxis, poiesis-ecosofía-arte, pensamiento-praxis ethos, a fin de que podamos establecer nuestras propias categorías desde diversos intereses gnoseológicos y epistémicos, posibilitando estas relaciones con el mundo y la forma de vivir en él. Lo anterior debe reconfigurar las formas de organización de nuestras acciones, pensamientos, prácticas poiéticas y movilizadoras para

caminar en la lectura de los tiempos, de la humanización, de las formas de interpretar y de vivir en alteridad.

Esta metamorfosis evidencia la re-des-territorialización (García, 2008) pues hace referencia a la descomposición categórica de los espacios físicos a través de la evolución de las relaciones sociales y la construcción de las redes sociales. En nuestro entorno los territorios son re-configurados, re-pensados constantemente. En la educación en re-descubrimiento de los diferentes sujetos cognoscentes, de la lúdica y la movilidad actual de los espacios para el aprendizaje (aulas virtuales), el territorio se configura en otra dirección, en espacio intangible, aconteciendo virtualmente, resultando en la transformación inevitable del sujeto que se educa. Estos jóvenes habitan, sienten, vibran, se relacionan en el *no lugar*; su ser se expresa por medio del mensaje de texto; sus códigos y su semiótica son diferentes; son homo videns²⁵, sus conexiones de pensamiento son simultáneas, son multiculturales, pueden estar en varios espacios al mismo tiempo realizando diversas tareas sin habitar espacios físicos.

En suma, las nuevas tendencias y realidades presentan una doble, urgente necesidad: el cambio de paradigma del maestro, la diversificación de su rol en el aula de clase y la optimización de las condiciones modernas del estudiante nativo digital, en un contexto generacional de tecnología de vanguardia²⁶. Tal como señala Manuel Castells, muchos rasgos del paradigma informacional devienen también en rasgos culturales, como son la interconexión, la porosidad y la flexibilidad (Castells, 1999, pp. 88-89).

²⁵ Término asociado al Hombre Visual

²⁶ Expresión acuñada por Manuel Castells (2000)

Educar en esta nueva era supone, entonces, el desafío de construir una sociedad de discernimiento, de interacción. El quehacer del maestro de hoy y del futuro tendrá que converger en un contraste entre ruptura y apertura en la interpretación del sentido de la realidad, pues no se puede olvidar los principios de las prácticas pedagógicas, ni el uso de las tecnologías en el sistema ciberespacial.

9. CIERRE- APERTURA

Una sociedad tecnológica, evolucionada, debe ser una sociedad emergente, no desde lo que surge como producto de la necesidad y del consumismo, sino desde la innovación. La educación en la era de la tecnología, con todos los agentes que se encuentra inmersos en ella, debe comprometerse con la dialogicidad, pues es en el contacto global, en la red, donde se enriquecen las relaciones de los mundos, de los países, de las comunidades y de los sujetos. Una sociedad del conocimiento emergente e innovadora es aquella en la que es posible “privilegiar al ser sobre el tener” (Ciruana, 2013). Los jóvenes de hoy deben ser educados en la incertidumbre²⁷ a pesar de que sus maestros hayan sido formados en lo contrario.

Esta educación debe promover la multiculturalidad y el reconocimiento de la biodiversidad, como promotores de aceptación y comprensión entre los individuos, sus intereses y sus actuaciones; debe priorizar la articulación de las disciplinas y los saberes, consolidando la transversalización como necesidad en los procesos de aprendizaje de los estudiantes. El cambio de paradigma se propone también, desde otra perspectiva, capacitarse para responder las preguntas por la incertidumbre, por lo incierto, por lo no creado.

El maestro debe trascender sus propios métodos entendiendo que éste como ruta, como principio o programa a seguir; debe evolucionar hacia las estrategias vigentes, funcionales, tangibles y evolutivas, debe tener la capacidad de autoevaluarse, superando sus falencias y proyectándose como ser-sujeto en el proceso de la educación liberadora a la que hemos sido

²⁷ Desde la perspectiva de Morin (1999)

convocados por nuestras generaciones. La educación debe ser liberadora pues el hombre solo puede serlo por la educación (Ciruana, 2013).

Esta educación liberadora debe ser asumida por los maestros que aceptan el cambio de paradigma, como un método que favorezca la comprensión del otro y de lo otro desde la apertura, asintiendo al desafío en la transformación de los nuevos entornos sociales y culturales. El entendimiento intersubjetivo conlleva a la mirada cordial y humana, casi espiritual, para comprender en alteridad, entender que el otro es realidad, es contexto, es historia, es alma y así la forma en que nos acercamos y nos relacionamos deber ser diferente.

Nos cuesta aceptar las ideas, posturas y opiniones de los demás; sus ideologías, opuestas a las nuestras, nos incomodan, nos molestan o nos desequilibran, cuando realmente deberían enseñarnos a considerar, a reflexionar y a transigir, como camino mediático hacia la aceptación de lo opuesto, en construcción de la complejidad, de la innovación, de la evolución.

Surge en este punto una inquietud importante frente al cambio de paradigma en la transformación de la educación: si se quiere hacer el cambio, se debe sentir el cambio; sentir, como sentido fisiológico y sentir como expresión de lo humano, lo que implica involucrarse, hacerse parte, y dolerse con el acontecer cotidiano, con la sensibilidad, con la comprensión que hace falta en los procesos escolares y en las relaciones sociales; en tal sentido la pregunta sería: ¿están los maestros en condiciones de movilizarse a este cambio?

La comprensión de dichos procesos escolares, debe entenderse como facilitadora de la adquisición de los saberes, como única alternativa para el desarrollo humano y social en vía de la construcción de tejido social, traducida por los jóvenes en diversos códigos, pero que en últimas se resume en los mismos valores universales de las civilizaciones.

Cambiar de paradigma representa entonces reinventarse, reprogramarse, rehumanizarse, reconocerse, redimirse como condición de vida, como quehacer y como vocación de servicio a los demás. Educar en la modernidad líquida, inmersa en la complejidad, representa una nueva forma de pensar y es el sujeto el que puede establecer perspectivas de abordaje de la realidad. (Ciurana, 2013).

El reto que nos compete es que la educación que tenemos entre manos se construya en el tiempo y en la complejidad de los espacios, de los territorios dimensionales, noológicos, institucionales y virtuales, en el sentido de vida de los estudiantes, en lo simbólico, en lo metafórico, en los nuevos lenguajes y lecturas de mundo, asumiendo el cambio, viendo en él la oportunidad de formar seres humanos, de prepararlos para la vida desde nuevas epistemes que propicien la mirada humana, el encuentro físico, el reconocimiento sensible, la otredad y la intersubjetividad.

La tarea de este tejido de transformaciones constantes, en la búsqueda de potenciar los procesos formativos, atendiendo a las demandas del mundo actual en relación con el desarrollo del pensamiento y con el fortalecimiento de los procesos de lectura y escritura, a través de nuevas alternativas de enseñanza y de aprendizaje que incorporen los avances tecnológicos, ya se

ha analizado y estudiado; no obstante, aún nos deja serios interrogantes por resolver, dudas que dan cuenta de la necesidad de ampliar las indagaciones en los terrenos de la educación, la Internet y las relaciones maestro-estudiante.

El maestro debe tejer una red tecnológica y está invitado a un cambio de paradigma, además de acoplarse al contexto del estudiante e integrarse a nuevos espacios cibernéticos: el blackberry, la tablet, el laptop, el ipad y demás herramientas que se encuentran con frecuencia hoy en día en el aula de clases, pueden optimizarse en aras del aprendizaje y el desarrollo de pensamiento y de competencias, en lugar de verlas como los enemigos que ponen en jaque al maestro dentro del aula; la pregunta que surge en este sentido es ¿Cómo construyen la realidad los estudiantes de nuestros tiempos a partir del uso de las herramientas comunicativas ofrecidas por la internet?

En la medida en que el maestro cambie de paradigma, conseguirá interactuar con sus educandos por medio del uso de la Internet y sus múltiples aplicaciones, logrará mejorar su labor en el aula a través de la optimización del manejo de la información proveniente del ambiente digital y será garante en el desarrollo de potencialidades desde el manejo ético y responsable de estas tecnologías para fines académicos.

De otro lado, frente a la pregunta ¿Cuáles son las necesidades conceptuales, prácticas, sociopolíticas de los estudiantes nativos digitales, a la luz del saber en pro de su conocimiento?, el cambio de paradigma del maestro lo situará y replanteará su rol de educador de diversas maneras: será guía, acompañante, tutor, compañero de camino, ejemplo moral, y no se

desvirtuará su relevante tarea como formador de seres humanos sensibles a la otredad, ni perderá sus facultades, ni se sentirá rezagado frente a la habilidad digital de los estudiantes; por el contrario, será quien exhorte colectivamente a cambiar la historia de la educación, transformando su pensamiento y su visión de mundo.

En otro sentido, al preguntarse ¿Cómo las herramientas comunicativas generan conocimientos en los estudiantes, desde los procesos de lectura y escritura?, es posible afirmar que la combinación entre globalización y las nuevas tecnologías ha cambiado la visión de enseñabilidad, pero no cabe duda de que los retos pueden llegar a ser quijotescos, ya que es evidente, en las encuestas que se realizaron en este proceso investigativo, la apatía y la resistencia del maestro para aceptar las condiciones actuales y la necesidad de responder a los retos de la era digital en el aula de clase, así como frente a la importancia de la cualificación en el uso de estas herramientas para optimizar el desarrollo de pensamiento y, por ende, los procesos de lectura y escritura.

Ahora bien, en cuanto a la pregunta ¿Cuáles son las emergencias frente al cambio de paradigma del maestro y el uso de las herramientas comunicativas en relación con el proceso de cualificación del maestro y las políticas gubernamentales?, nuestra investigación nos ha llevado a interrogarnos más allá de lo surgido en esta obra de conocimiento, lo cual plantea nuevos retos para futuros proyectos, a saber:

¿Cómo las emergencias y las condiciones de posibilidad del presente estudio, como aporte de la investigación, transformarán la mentalidad del maestro del presente y del futuro, además de servir como base para transformar los procesos formativos dentro del aula?

¿Cuál es el papel de la complejidad en las relaciones de alteridad, desde el acontecer en los no lugares propiciados por la era digital?

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Amador, L. H., Arias, G., Cardona, S., García, L. H. & Tobón, G. (2012). *Educación, sociedad y cultura. Lecturas abiertas, críticas y complejas*. Manizales: Universidad Católica de Manizales.

Arendt, H. (2009). *La condición humana*. 5ª edición. Buenos Aires: Paidós.

Arias A., G. (2012). *Fundamentos de Investigación Educativa y Pedagógica*. Manizales: Universidad Católica de Manizales.

Bolaños, F. (2001). *LA INVESTIGACIÓN ENTRE LOS MAESTROS. Aportes desde el pensamiento complejo*. Lima: s.e.

Bolaños, F. (2001). *ALLÍ EN LO HONDO. El pensamiento complejo y los retos de la educación*. Lima: s.e.

Carr, N. G. (2011). *The Shallows. What the Internet is Doing to Our Brains?* Madrid: Santillana, ediciones.

Castells, M. (2000). *La era de la información: economía, sociedad y cultura. Volumen I. LA SOCIEDAD RED*. Versión castellana de Carmen Martínez Gimeno y Jesús Alborés. Segunda edición.

Cia lamana, D. (s.f.) La hermenéutica de la experiencia. Gadamer. Recuperado de <http://aparterei.com>.

Ciurana, E. (2013). *El reto de educar en la Complejidad*. Simposio Regional de Educación. Manizales: Universidad Católica de Manizales.

Echavarría, C. V. (2012). Desarrollo Local. Misión Cuadernos RELAL (Publicación electrónica / PDF Interactivo) Desarrollo Humano Integral y Sustentable, Bogotá.

Freire, P. (2008). *Pedagogía de la autonomía*. Revista Universitaria de Investigación. Méjico: Siglo XXI. Editores.

Gadamer, H. (2012). *Verdad y Método*. Fundamentos de una hermenéutica filosófica. 12° reimpresión. Salamanca: Sígueme.

García, L.E. (2008). *Poiésis ecosófica en Territorialidad*. Seminario Patrón Sistémico I. Maestría en Educación. Universidad Católica de Manizales: Manizales, 2012.

Gaddotti, M. (2006). *Cruzando Fronteras: Metodología y experiencias freireanas*. Recuperado de <http://www.lpp-buenosaires.net/webforopaulofreire/Materialteorico /ArchPDF/2>.

Gentile, B. M. (2009). *América Latina: pensar desde la emergencia*. México D.F: Cerezo Editores. Serie seminarios y conferencias, 2009. Agostos latinoamericanos pensar para la emergencia *Universidad Nacional del Comahue. Neuquén- Patagonia Argentina*.

Gibbons, M. & Limoges, S. (1997). *La nueva producción del conocimiento*. Madrid: Pomares Ediciones.

Gimeno Sacristán, J. & Pérez Gómez, Á. I. (1996). *Comprender y transformar la enseñanza*. 5º ed. Madrid: MORATA.

Jacquinet, G. (1996). “La escuela frente a las pantallas”. Buenos Aires: Editorial. Aique.

Landow, G. (1995), “*Capítulo 1: El hipertexto y la teoría crítica*” y “*Cap.2: Reconfigurar el texto*”, en *Hipertexto. La convergencia de la teoría crítica contemporánea y la tecnología*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

López, C.M. (1999). Efectos de 15 años de cambios neoliberales en la educación pública en Las Américas. Documentos de la Conferencia IDEA, Quito Ecuador. Recuperado de http://www.idea-network.ca/ideas/admin/UserFiles/File/15_anos_de_politicas_neolib.pdf

Maffesoli, Michael. (1997). *Elogio a la razón sensible*. Barcelona: Paidós.

Ministerio de Educación Nacional. Ley General de Educación. Bogotá DC, 1996.

- Morín, Edgar. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Francia: Organización de las Naciones Unidas Paris. UNESCO
- Morin, E., Roger, E. & Motta, R. D. (2002). *Educación en la era planetaria, Introducción al pensamiento complejo*. Valladolid: Gerisa.
- Morín, E. (2004). *La Epistemología de la Complejidad*. CNRS. París: *Gazeta de Antropología* N° 20.
- Morín, E. (2007). *El Paradigma Perdido. Ensayo de bioantropología*. Cuarta edición. México: Editorial Kain.
- Rodríguez F., G. (2009). *Motivación, estrategias de aprendizaje*. Tesis doctoral. Departamento de Psicología Educativa y de la Educación. Facultad de Ciencias en la Educación. Universidad de Coruña. España.
- Serres, M. Paláu C. (2007). *Los hombres son hierba. Regreso al Contrato natural*. *Homo habitus*_ Publicación electrónica. Edición n° 5. Recuperado de <http://www.homohabitus.org>
- Vallejo G, Nelson. (2001). Congreso Internacional de Pensamiento Complejo. CRES. Grupo de Procesos Editoriales de la secretaría General del Icfes.

Zemelman, Hugo. (2006). El Conocimiento como Desafío Posible. Colección Conversaciones Didácticas, Instituto Politécnico Nacional, Instituto Pensamiento y Cultura en América Latina A, C. México.

Zygmunt Bauman. (2000). Trabajo, consumismo y nuevos pobres. Open University Press, Buckingham, Londres: Editorial Gedisa.

Anexo 1. ENCUESTA ESTUDIANTES

EL INTERNET Y SU USO

Lee detenidamente cada enunciado y responde:

1. ¿Tienes internet? SI _____ NO _____
2. ¿Cuál?: Desk top _____, lap top _____, Smart Phone _____, I-phone _____, Black Berry _____.
3. ¿Eres seguidor de las redes sociales Facebook, Twitter, Plugger, WhatsApp? SI _____ NO _____. ¿Tienes tu propia cuenta? SI _____ NO _____
4. ¿Tienes Blog? SI _____ NO _____
5. ¿Cuánto tiempo dedicas diariamente al internet? _____ minutos _____, horas _____
6. ¿Haces consultas académicas en internet? SI _____, NO _____.
7. ¿Cuánto tiempo le dedicas a la consulta académica? _____ minutos _____ horas _____
8. ¿Qué tipo de páginas de apoyo educativo consultas? _____
9. ¿Consideras que la Internet aporta a tu proceso de aprendizaje? SI _____, NO _____
¿Por _____ qué?

10. ¿Cómo aprendes adquieres conocimiento usando esta herramienta comunicativa?

_____.

Muchas gracias por tus aporte;iiii

ANEXO 2. ENCUESTA MAESTROS

ENCUESTA PARA DOCENTES SOBRE USO DE LA INTERNET COMO HERRAMIENTA EDUCATIVA

CONTEXTO EN RELACIÓN A LAS TECNOLOGÍAS

1. Los recursos informáticos disponibles en la institución educativa son suficientes para el uso de las tecnologías. SI_____ NO_____
2. La formación del profesorado en relación a las TIC es necesaria. SI_____ NO_____
3. Existe una cooperación y cultura colaborativa entre docentes en la aplicación de las tecnologías SI_____ NO_____
4. Las tecnologías son muy fáciles de aplicar en el ámbito educativo. SI_____ NO_____
5. El uso de las TIC está reflejado en el manejo de documentos de la institución educativa. SI_____ NO_____

NIVEL DE MANEJO DE HERRAMIENTAS INFORMÁTICAS APLICABLES A LA EDUCACIÓN

1. Uso del procesador de texto (Word...etc). SI_____ NO_____
2. Busco y navego por Internet. SI_____ NO_____
3. Utilizo el correo electrónico. SI_____ NO_____
4. Trabajo con diseño web para páginas, Webquest o blogs. SI_____ NO_____
5. Manejo programas de presentaciones (Power Point - Prezzi). SI_____ NO_____
6. Utilizo programas de edición de imagen (Photoshop o Gimp) para diseñar y desarrollar actividades didácticas. SI_____ NO_____

IDEA Y PERSPECTIVAS QUE TENGO RESPECTO A LAS TIC

1. Las computadoras deben estar en el aula. SI_____ NO_____
2. Son necesarios unos enfoques tradicionales para integrar las tecnologías. SI_____ NO_____
3. Interaccionar y cambiar información relativa a las TIC con otros docentes es útil y positivo. SI_____ NO_____
4. Programo e incluyo objetivos, contenidos y actividades en relación a las tecnologías en las programaciones de aula. SI_____ NO_____
5. Considero que las TIC mejoran en gran medida la calidad de los procesos de enseñanza aprendizaje. SI_____ NO_____
6. Mantengo una práctica reflexiva e indagadora para una mejor inclusión de las tecnologías y sus herramientas en la práctica educativa. Si_____ NO_____
7. ¿En qué porcentaje considera usted que utiliza las TICs en su(s) clase(s)? %_____
8. El dominio de habilidades que tiene en el manejo de las TICs es: (nulo, suficiente, bueno, excelente) _____
9. La confianza que siente al emplear los medios tecnológicos frente al grupo de estudiantes es: Poca_____ Mucha_____ Ninguna_____

10. Desde su punto de vista, ¿cuáles son las ventajas y desventajas del uso de las TICs en el salón de clase? _____

11. Considera que el uso de las TICs en clase .Responda SI O NO

- A. Es un factor determinante en el aprendizaje de los estudiantes. _____
- B. Es una moda dada la era tecnológica en la que vivimos. _____
- C. Es una herramienta de apoyo alternativa para la enseñanza de los diversos contenidos. _____
- D. Es una herramienta totalmente prescindible. Es una alternativa que no necesariamente influye _____

12. ¿Ha tomado recientemente cursos para el conocimiento de las TICs? Si es así, ¿cuáles?

13. ¿Considera necesario cursos especiales de formación en el uso las TICS para los profesores? SI _____ NO _____

14. ¿Utiliza usted las nuevas tecnologías para comunicarse con sus alumnos? (blogs, correo electrónico, chat, página personal, plataformas educativas)

15. La formación en el uso de las TICS que ha recibido a lo largo de su trayectoria docente es: INSUFICIENTE _____ SUFICIENTE _____ ÓPTIMA _____ EXCESIVA. _____

16. Esta usted certificado como ciudadano digital SI _____ NO _____

MUCHAS GRACIAS
Noviembre 2012